

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Reagan prepara agresión militar

- Amenaza al avance de lucha salvadoreña
- Cuba, Granada y Nicaragua en alerta
- Urge protestar contra una intervención



Nuestra América

No somos alarmistas, pero estamos alarmados

Por José G. Pérez

Si yo fuese nicaragüense, estaría construyendo un refugio antibombas esta misma tarde.

Esta fue la respuesta del congresista Michael Barnes, demócrata de Maryland, a las declaraciones formuladas por Alexander Haig frente a un comité del Congreso la mañana del 12 de noviembre, en las que el secretario de estado se negó a excluir cualquier opción militar que pueda tomar Estados Unidos contra Cuba, Granada, Nicaragua y el pueblo salvadoreño.

Nosotros no somos alarmistas, pero sí estamos alarmados y sí queremos dar la alarma. Todo indica que se está montando una inmensa conjura imperialista contra los países que representan las más profundas aspiraciones de Nuestra América. Cuba, Granada y Nicaragua han movilizado sus fuerzas militares para rechazar una inminente agresión, y junto con los luchadores salvadoreños, le están pidiendo a todas las fuerzas progresistas, a todos los que se oponen a una nueva guerra como la de Vietnam en nuestro continente, a movilizarse con urgencia para frustrar los planes yanquis.

La tarea inmediata —sobre todo en Estados Unidos, donde el imperialismo ha impuesto un bloqueo informativo casi total a las declaraciones de Cuba, Granada y Nicaragua y a la ola internacional de repudio cada vez mayor desde Moscú hasta México—, la tarea inmediata, repetimos, es *denunciar* la inminente agresión imperialista, *convencer* a la gente que esta vez no se trata de demagogia propagandística y *movilizar* a todos los que podamos en las manifestaciones y protestas programadas para el 21 de noviembre, y que sin duda continuarán hasta que hayamos podido impedir —o derrotar, si llega a eso— la intervención contrarrevolucionaria.

Lo de *denunciar* y *convencer* es importantísimo. La gran mayoría del pueblo trabajador norteamericano *no sabe* lo que

Reagan pretende hacer; *no sabe* que las fuerzas militares de Cuba han estado en alerta desde fines de octubre; *no sabe* que las fuerzas nicaragüenses y granadinas también están en estado de alerta; *no sabe* que, igual que pasó antes de la invasión de Cuba por Playa Girón hace veinte años, una poderosísima flota yanqui se desplaza al Caribe, dizque en maniobras de entrenamiento; *no sabe* que miles de gusanos cubanos y nicaragüenses se entrenan en bases organizadas por la CIA en la Florida, Honduras y otros lugares; *no sabe* que —también como cuando Girón— el Gobierno Revolucionario de Cuba (y esta vez también otros gobiernos) insistentemente denuncian una inminente agresión, pero la prensa monopolizada se niega a publicarlo. Y el pueblo trabajador norteamericano junto a todos los pueblos del mundo *tiene que saber* todo esto pues es la fuerza capaz de impedir la agresión.

Como los combatientes cubanos, nicaragüenses, salvadoreños y granadinos, todas las fuerzas progresistas y todo el pueblo trabajador deben ponerse en estado de alerta. En cuanto a nosotros, la prensa socialista norteamericana —esta revista y el semanario en inglés *The Militant*— dedicaremos cuanto espacio y recursos sea necesario a mantener a nuestros lectores plenamente informados.

Queremos que estos números de nuestras publicaciones lleguen al mayor número posible de personas y por tanto instamos a nuestros lectores a ayudar a distribuirlos, pidiendo paquetes de revistas y periódicos. Por la urgencia, instamos a nuestros lectores a contactar la oficina más cercana del Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance (ver el directorio socialista en la página 23) o llamar por teléfono a nuestra oficina de circulación al (212) 929-6933.

Denunciar, convencer, movilizar: estas son las consignas del momento.

Ha llegado la hora de actuar. ☐

En este número

Cierre de la edición: 14 de noviembre de 1981

CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE

NICARAGUA

CUBA

EL SALVADOR

POLONIA

ANÁLISIS

LECCIONES DE MARXISMO

- 5 Reagan prepara agresión militar—por Fred Murphy y Mary-Alice Waters
- 11 Maestros cubanos asesinados, miles les rinden homenaje—por Arnold Weissberg
- 12 ¿Quién dice que no hay elecciones?—por Arnold Weissberg
- 13 Muestra de la conciencia revolucionaria de nuestro pueblo—por Fidel Castro
- 16 Diario cubano responde a las mentiras yanquis—editorial de 'Granma'
- 17 ¿Contra Cuba o contra todos?—por Leonel Urbano
- 14 Habla dirigente del FMLN-FDR
- 19 Cómo no apoyar a los obreros polacos—por Suzanne Haig
- 21 ¿Por qué hay tanta hambre en el mundo?—por Cliff Conner
- 22 Un partido de los trabajadores—por Federico Engels

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsal en Centroamérica: Matilde Zimmermann, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Martín Koppel. Comité de redacción: Roberto Kopec, Martín Koppel, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Duane Stilwell, y Matilde Zimmermann. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUBSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 5, No. 21, November 30, 1981.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

¡A detener la intervención reaganista!

Declaración del Comité Político del Socialist Workers Party



Fred Murphy/Perspectiva Mundial

El pueblo cubano se moviliza para defender su revolución.

A continuación publicamos una declaración dada a conocer el 11 de noviembre por el Comité Político del Socialist Workers Party de Estados Unidos.

El peligro de un ataque militar estadounidense contra las revoluciones en Cuba, Granada, Nicaragua y El Salvador es hoy más grave que nunca. Todo indica que algún tipo de acción militar contra uno o varios de estos países está siendo preparado en este mismo momento.

Dicho acto de agresión sería un crimen contra los pueblos de Centroamérica y el Caribe que luchan por el derecho a la autodeterminación, libres del dominio de Estados Unidos.

Una acción militar por parte de Washington también sería un crimen contra el pueblo trabajador de Estados Unidos. Los trabajadores en este país no tenemos ningún interés en defender la explotación y opresión en Latinoamérica y el Caribe —o en cualquier otra parte. No queremos que Reagan use el poderío militar para respaldar dictaduras como la genocida junta que gobierna El Salvador.

El pueblo norteamericano no quiere una nueva aventura militar que podría significar una nueva guerra como la de Vietnam. No queremos ver a los soldados norteamericanos regresar a sus hogares en un ataúd.

Es más, no queremos una aventura militar que podría llegar a convertirse en una guerra total con la Unión Soviética. ¿Quién quiere sentarse a esperar para ver si Haig "realmente quiso decir" lo que dijo de que Estados Unidos no dudaría en lanzar una bomba nuclear en algún lado como una "advertencia" a Moscú?

El Socialist Workers Party llama a todos en este país —al movimiento obrero, a los

jóvenes que están contra la guerra, a las organizaciones negras y latinas, a las luchadoras por los derechos de la mujer, a los movimientos en solidaridad con las luchas en Centroamérica y el Caribe— a organizar una respuesta inmediata. Urge actuar con rapidez.

Es necesaria una respuesta inmediata

Ahora más que nunca debemos difundir la verdad sobre lo que se está haciendo en secreto a nombre del pueblo norteamericano. Urge responder a las calumnias que el secretario de estado Haig y la prensa capitalista lanzan contra Cuba y Nicaragua.

Urge movilizarnos en oposición a cualquier acción militar por parte de Reagan.

La inminencia del peligro requiere de una respuesta rápida. Para el sábado 21 de noviembre han sido convocadas manifestaciones de emergencia por todo el país. Convoca las manifestaciones la Campaña de Emergencia Contra la Intervención Militar de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe, una coalición respaldada por una amplia gama de grupos en Nueva York. Es necesario organizar coaliciones similares en otras ciudades alrededor del país.

"El reto más importante que enfrentamos en lo inmediato", dijo la Campaña de Emergencia al convocar las manifestaciones del 21 de noviembre, "es forzar al gobierno de Estados Unidos a cancelar todos los planes de agresión que provocarían una guerra en Centroamérica y el Caribe, si no en el mundo entero".

Piquetes y marchas, conferencias de prensa, mítines públicos, discusiones en los sindicatos y otras organizaciones de la clase obrera —todo esto y mucho más es necesario para romper la conspiración del

silencio que llevan a cabo los diarios, la radio y la televisión. La verdad debe ser conocida por todos.

¿Y cuál es la verdad?

La actual crisis del imperialismo y sus aliados, incluyendo la junta en El Salvador y los capitalistas en Nicaragua, es el resultado del avance revolucionario en la región.

En El Salvador ha estallado una guerra civil. La junta gobernante, apoyada por Estados Unidos, está perdiendo la guerra contra los revolucionarios encabezados por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). La política de Washington de incrementar el envío de armas a la junta y suministrar asesores militares no ha logrado revertir el proceso. La posición del régimen se deteriora día a día.

En Nicaragua, los esfuerzos de Washington de combinar la presión económica con las amenazas y las maniobras diplomáticas ha fracasado en su intento de derrocar o desviar de su camino al gobierno de obreros y campesinos establecido en julio de 1979. Como resultado de esto, la confrontación entre el gobierno de Reagan y la revolución nicaragüense ha alcanzado un punto crítico en las últimas semanas. "Hemos dejado atrás el trato suave", dijo un funcionario norteamericano en Nicaragua.

¿Y Cuba?

La gran mentira contra Cuba

Según Haig, Cuba es "la fuente" del problema que enfrenta el imperialismo en el área. El 19 de octubre, los periodistas de derecha Evans y Novak informaron que entre 500 y 600 tropas cubanas habían desembarcado en Nicaragua con el propósito de "establecer un gobierno marxista

en la parte oriental de El Salvador". Al comentar este informe, Haig dijo, "Estamos considerando una amplia gama de acciones políticas, económicas y de seguridad, incluyendo una confrontación con la fuente, Cuba".

Sin embargo el gobierno de Estados Unidos ha rehusado presentar cualquier evidencia que respalde sus acusaciones de que hay tropas cubanas en Nicaragua o El Salvador. Las calumnias contra Cuba son simplemente para encubrir los planes de acción armada por parte de Washington contra la isla.

Lo que Reagan no puede tolerar de Cuba es el hecho que allá los trabajadores hayan tomado los asuntos del país en sus propias manos. Administran el gobierno, la economía y la sociedad en interés del pueblo trabajador mismo. Han abolido el capitalismo, y han avanzado enormemente en su meta de mejorar el nivel de vida de todo el pueblo trabajador. La discriminación racial ha sido ilegalizada. También se ha avanzado mucho en lo que respecta a los derechos de la mujer.

Cuando los cubanos abolieron el capitalismo, también abolieron la explotación de su isla por parte de las corporaciones estadounidenses. A los ojos de los gobernantes capitalistas de Estados Unidos, este es el más grande de los pecados.

Y como no pueden tolerar que otros países tomen el mismo camino de Cuba, los gobernantes en Washington preparan

con urgencia acción militar.

Sería fácil —y peligroso— pensar que todo lo que está pasando no es más que una nueva tanda de agresiones verbales por parte de la administración Reagan.

Washington ha tenido una posición tan hostil hacia las revoluciones en el Caribe y Centroamérica por tanto tiempo, que podría darse la impresión que estas nuevas maniobras no pasan de ser más de lo mismo. La decisión de los medios noticiosos de este país de encubrir los planes para una acción militar tiene por objeto reforzar este tipo de impresiones.

Pero todo indica que una confrontación militar es inminente.

El gobierno cubano está totalmente convencido que Washington y sus aliados preparan alguna acción militar para las próximas semanas o aún días. Los dirigentes cubanos han estado diciéndole esto al pueblo cubano, a los partidarios de la revolución cubana alrededor del mundo. Los dirigentes cubanos no tienen por costumbre exagerar en estos casos. La última vez que predijeron una acción de tal envergadura fue justamente poco antes de la invasión a Playa Girón en 1961. Y tuvieron razón.

Hay que movilizar el sentimiento antiguerra

El amplio y extenso sentimiento antiguerra de los trabajadores en Estados Unidos no excluye la posibilidad de una acción militar en Centroamérica o el Caribe. Este

sentimiento es un factor político que pone límites a la libertad de acción de los imperialistas. Hace que una acción militar a escala de la guerra en Vietnam —a donde envió el gobierno norteamericano medio millón de soldados— sea demasiado costosa en términos políticos y demasiado explosiva como para que los gobernantes de Estados Unidos se embarquen en ella hoy día.

Pero un sentimiento, no importa qué tan profundo sea, debe ser movilizado para poder convertirse en una fuerza política efectiva. Los gobernantes de este país no actúan en base a los sentimientos de la mayoría. Actúan en base a sus necesidades como clase, que no son las necesidades de la mayoría.

La clase dominante más poderosa de la historia no permitirá que nuevas revoluciones socialistas se consoliden sin por lo menos intentar usar todos los medios de que dispone —incluida la fuerza militar— para aplastarlas.

Los gobernantes de Estados Unidos son bien capaces de organizar una provocación y comprometer en el combate a sectores de su inmensa maquinaria militar. Su meta es por un lado aplastar a los movimientos revolucionarios que se les oponen, y por otro proveer a nivel interno nuevos argumentos adicionales que justifiquen medidas tales como la reinstitución del servicio militar obligatorio y más aumentos al presupuesto militar.

Sólo cuando el pueblo trabajador de Estados Unidos quite de manos de los capitalistas el tremendo arsenal militar de que disponen, y tome el poder político, sólo entonces podrán ser detenidos para siempre los guerrilleros imperialistas.

¡A parar la agresión!

Pero no significa esto que no podemos frenar a Reagan o impedir que ordene alguna acción militar *en particular*. Los gobernantes toman en consideración muchos factores antes de adoptar una decisión política.

Es por eso que es tan importante dar la alarma *ahora*, y no después del hecho, para explicar el verdadero carácter de la situación.

Debemos volcar la atención pública sobre los planes de Washington y movilizar la presión de las masas —en este país y en el resto del mundo.

¡Que sea escuchada la voz del pueblo en Estados Unidos, la voz de los trabajadores y los oprimidos que desean vivir en paz con el resto de la humanidad!

¡Hay que romper el silencio y desenmascarar las mentiras de la prensa capitalista! ¡Hay que difundir la verdad tanto como sea posible!

Organicemos manifestaciones públicas para demandar:

¡EU, manos fuera de Cuba!

¡No a la intervención en Centroamérica o el Caribe!

Ha llegado la hora de actuar.

Protestas en Estados Unidos contra agresión en el Caribe

Manifestaciones de emergencia han sido convocadas para el 21 de noviembre en muchas de las principales ciudades de Estados Unidos para protestar contra la amenaza de intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe.

El llamado a las manifestaciones fue hecho por la Campaña de Emergencia contra la Intervención Militar de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe, un comité fundado el 8 de noviembre en Nueva York en una reunión de representantes de unas cuarenta organizaciones. Esta reunión había sido convocada por las varias organizaciones cuyo enfoque principal es la defensa de Cuba, entre estas Brigada Antonio Maceo, Brigada Venceremos, Casa de las Américas, Centro de Estudios Cubanos y Centro de Recursos Cubanos.

Entre las organizaciones representadas se encontraban el Socialist Workers Party, la Young Socialist Alliance, el Partido Comunista, el Partido Socialista Puertorriqueño, el Workers World Party, El Comité-MINP (Movimiento de Independencia Nacional Puertorriqueña), así como una amplia gama de grupos antiguerra, de solidaridad con pueblos latinoamericanos, de religiosos, defensores de los derechos civiles y otros.

En Nueva York, la manifestación comenzará al mediodía frente al centro de reclutamiento de Times Square en la calle 43 de donde se marchará hasta la sede de las Naciones Unidas para una concentración.

Al cierre de nuestra edición habíamos recibido informes de que también se habían programado manifestaciones y protestas en Chicago, Boston, Pittsburgh, Milwaukee, Nueva Orleans, Filadelfia, San Francisco, y Miami, mientras que en otras ciudades todavía se analizaba la mejor forma de protestar contra las amenazas contra Cuba, Granada, Nicaragua y el pueblo salvadoreño. Para más información sobre las actividades en tu área, ponte en contacto con la oficina más cercana del Socialist Workers Party o la Young Socialist Alliance. □

Reagan prepara agresión militar

Cuba, Granada y Nicaragua movilizan sus defensas

Por Fred Murphy
y Mary-Alice Waters

Existen cada vez mayores señas que indican la inminencia de una intervención militar yanqui en Centroamérica y el Caribe. Los detalles de los planes de Washington son secretos, pero los blancos son bien claros: el avance de las fuerzas revolucionarias en El Salvador, la profundización de las revoluciones en Nicaragua y Granada, y Cuba —a la que el secretario de estado Alexander Haig ha acusado falsamente en repetidas ocasiones de ser la "fuente" de los problemas que enfrenta Estados Unidos en la región.

En respuesta a los eventos más recientes, el gobierno cubano colocó a las fuerzas armadas de ese país en estado de alerta total el 31 de octubre. Según informes periodísticos, las reservas han sido movilizadas, las tropas han sido acuarteladas y baterías antiaéreas han sido emplazadas en los tejados de edificios en La Habana. También fueron movilizadas las recientemente formadas Milicias de Tropas Territoriales.

Además de estas medidas encaminadas a fortalecer su capacidad defensiva, los cubanos iniciaron una campaña política, en Cuba y alrededor del mundo, para explicar lo crítico de la situación y movilizar la oposición a los planes de Estados Unidos.

Un nuevo y peligroso giro

La campaña de Reagan contra Cuba "ha tomado un nuevo y peligroso giro", advirtió un editorial publicado en la primera plana del diario cubano *Granma* el 2 de noviembre. "Se amenaza con lanzar agresiones contra nuestro país, en una escalada de hostilidad que recuerda la actuación del gobierno de Estados Unidos cuando era inminente ya la invasión de nuestra patria en abril de 1961. . .".

Los cubanos le han pedido a los amigos de la revolución alrededor del mundo a sumar sus esfuerzos para difundir la verdad sobre las maniobras de Washington, para romper la cortina de silencio que los medios de comunicación capitalistas han impuesto sobre los operativos militares que están siendo organizados, para responder a las mentiras que sobre Cuba difunde el gobierno de Reagan, y para movilizar activamente a todos los que defiendan el derecho de los pueblos de Centroamérica y el Caribe a determinar sus propios destinos.

Si bien los cubanos no tienen manera de conocer cuál de las opciones —bloqueo naval, invasión, etcétera— elegirá Wash-

Director CARLOS F. CHAMORRO R.		TELEFONOS Oficina: 7-46-42 Redacción: 7-47-23 Telefax: 7-47-27 Telecopiador: 7-58-31
Sub-Director MANUEL PINELL C.	BARRICADA	CORDONAS
ARO III	N.º 514	MANAGUA, NICARAGUA LIBRE
LUNES 5 de Noviembre de 1981		AÑO DE LA DEFENSA Y LA PRODUCCION
TELEX: 1796 BARR		12 PAGINAS

★ ★ ★ Cmdte. Ortega supervisa unidades militares ★ ★ ★

Máxima disposición combativa en el EPS

Todas las unidades del Ejército Popular Sandinista han sido alertadas y se encuentran en el mayor grado de disposición combativa en todo el territorio nacional, ante las amenazas de agresiones de "los imperialistas" contra el "poder popular" de la revolución.

La mañana y tarde de ayer se reunieron desfiladamente y apaciguados en varias unidades militares en diferentes puntos del país, algunas de las cuales son observadas por el "Comando" de la Revolución.

El EPS y los miembros del Estado Mayor General.

En las unidades militares se realizan ejercicios de integración de la "protección" de los "comandos" de la Revolución.

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

de la orden de máxima disposición

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

En un despliegue espectacular con participación masiva de soldados, una unidad de blindados "sale por las" del EPS, con

batalla por frenar el avance de la revolución socialista en Centroamérica y el Caribe. Las maniobras políticas y diplomáticas, combinadas con los gigantescos envíos de armamentos a los regímenes dictatoriales, no han logrado parar el avance de las fuerzas populares y la profundización del proceso de organización y movilización de los obreros y campesinos. Por eso dichos métodos están siendo reemplazados por los actuales preparativos militares.

Desde el punto de vista del imperialismo, la situación se ha vuelto crítica.

- En El Salvador, hasta los voceros más optimistas de la administración reconocen ahora que la situación está "paralizada". Y como dijo Haig a la revista *Newsweek*, "esto puede en últimas ser fatal porque El Salvador experimenta serias dificultades económicas".

Otros informes indican que la situación que enfrenta Washington en El Salvador es aún más grave. Según un despacho desde ese país publicado en el *Washington Post* del 7 de noviembre, "la oposición izquierdista parece haber roto el equilibrio militar y avanza fuertemente en las regiones norte y oriente del país. Es más, el componente civil de la junta, dominado por el partido Demócrata Cristiano, está siendo desafiado por cinco partidos derechistas que piden la renuncia del gobierno antes de las elecciones a la asamblea general programadas para el año entrante".

Un símbolo de los duros problemas que enfrenta la junta es el hecho que durante meses su ejército ha sido incapaz de expulsar a las guerrillas del Volcán Guazapa, donde se mantienen fuertemente atrincheradas, a sólo 35 kilómetros de la capital.

- En Nicaragua, Washington trató durante dos años de engañar, tentar, presionar, y sobornar al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) para que aminore el curso anticapitalista de su revolución. Y fracasó. Una confrontación está ahora al orden del día. Las incursiones terroristas de bandas somocistas que operan desde el sur de Honduras han aumentado considerablemente.

El gobierno revolucionario ha actuado con decisión contra los intentos de desestabilización. El 29 de octubre, tres importantes dirigentes de los capitalistas locales fueron condenados a siete meses de cárcel. Las amenazas imperialistas han alcanzado nuevos niveles de estridencia: "Occidente no permitirá que Nicaragua siga el camino tortuoso de Cuba", declaró el vicepresidente norteamericano George Bush durante su gira reciente por varios países de Latinoamérica.

- En la pequeña isla de Granada, el gobierno de obreros y campesinos encabezado por el Movimiento de la Nueva Joya permanece firme ante una campaña propagandística del imperialismo cuyo objetivo

es "denunciar" supuestos "abusos a los derechos humanos" en ese país. Están siendo aplicadas nuevas medidas de reforma agraria y las organizaciones de masas y las milicias son fortalecidas.

- Cuba, a pesar de las amenazas de Washington, ha reafirmado su solidaridad con El Salvador, Nicaragua y Granada. Al tiempo que ha negado categóricamente que Cuba haya enviado tropas o armas soviéticas a Centroamérica, emplazando a Washington a que presente siquiera la más mínima prueba de lo contrario, Fidel Castro enfatizó en un discurso el 24 de octubre que era "justo" y "moral" prestar asistencia a los pueblos que luchan por su liberación. "¡Se engañan los imperialistas si creen que flaqueará nuestro pueblo!" de-

En las últimas semanas el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) logró extender su área de operaciones y descargar duros golpes contra la junta militar-democrática.

El 15 de octubre fue volado el importante Puente de Oro sobre el Río Lempa por comandos del FMLN. Esto dificultó sobremanera el transporte y movilización de tropas del gobierno entre la capital, San Salvador, y la región sudoriental del país. Los revolucionarios han causado graves daños al sistema eléctrico del país, llegando en ocasiones a interrumpir por completo el flujo eléctrico en un tercio del territorio nacional, y cortar servicios vitales en las principales ciudades.

El 7 de noviembre unidades del FMLN



Milicianos cubanos dispuestos a defender su revolución cueste lo que cueste.

claró Fidel en respuesta a las amenazas y presiones económicas del imperialismo.

Oposición a la intervención

La administración Reagan se da bien cuenta que la mayoría del pueblo norteamericano se opone a cualquier intervención militar en el Caribe o Centroamérica. Esto lo aprendieron especialmente del auge de protestas que siguió a la revelación del ahora desacreditado "Libro Blanco sobre El Salvador". Saben muy bien que del último grupo de jóvenes de dieciocho años que debían registrarse para el servicio militar obligatorio, el 25 por ciento se abstuvo de cumplir con esta ley.

No obstante los gobernantes de Estados Unidos deben sopesar estas consideraciones frente a las cada vez más disminuidas alternativas que les quedan para frenar el avance de la revolución en Centroamérica y el Caribe.

lanzaron fuertes ataques contra instalaciones del ejército en San Miguel, la tercera ciudad más grande del país y la capital departamental más importante de la región oriental de El Salvador.

La estrategia de "reforma y represión" que fue iniciada en 1979 por el gobierno de Carter ha probado ser un fracaso completo. El departamento de estado bajo Carter intentó prevenir "otra Nicaragua" en El Salvador mediante una farsesca reforma agraria y medidas por el estilo. Las propiedades más extensas fueron nacionalizadas, pero sólo como pretexto para justificar la ocupación militar de áreas rurales y la masacre de cientos de activistas campesinos y sus familias.

En 1980 se dieron las huelgas y manifestaciones callejeras más masivas en la historia de El Salvador, así como las peores masacres por parte de las fuerzas represivas desde 1932, cuando fue brutal-

mente aplastada una insurrección popular. Las vías legales de oposición fueron destruidas sistemáticamente y más y más salvadoreños escogieron el camino de la lucha armada contra el régimen.

Las organizaciones armadas de la revolución se unieron en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. En enero de este año, poco antes de asumir Reagan la presidencia de Estados Unidos, el FMLN lanzó una ofensiva general asediándole duros golpes a las fuerzas armadas de la junta por todo el país en clara demostración de la fragilidad del dominio de la junta sobre El Salvador.

Contra la política de Carter

El nuevo gobierno en Washington rechazó sin contemplaciones la política de los asesores de Carter que intentaron —y fracasaron en ello— detener el auge revolucionario mediante paliativos y reformas. Reagan destinó millones de dólares en armamentos y equipo militar para El Salvador. Varias decenas de asesores norteamericanos fueron enviados para ayudar a las fuerzas armadas de la junta. Se lanzó una campaña política a escala internacional para convencer a la opinión pública que El Salvador era la víctima de la “intervención soviética-cubana”.

Desde marzo se viene anunciando casi semanalmente una nueva “contraofensiva” del ejército salvadoreño. Pero ni siquiera la “Brigada Atlacatl”, entrenada y asesorada por las Boinas Verdes yanquis, ha sido capaz de ganar terreno al FMLN. Al contrario, las guerrillas han extendido su control a vastas áreas rurales, especialmente en el norte y oriente.

Al mismo tiempo, el FMLN y el Frente Democrático Revolucionario (FDR) han venido conquistando un amplio apoyo internacional para su causa. También en el frente diplomático han tomado la iniciativa frente a la junta y el gobierno norteamericano, haciendo un llamamiento por una solución política al conflicto. En este esfuerzo han logrado el reconocimiento y respaldo de gobiernos como los de Francia y México. El 7 de octubre, el dirigente nicaragüense Daniel Ortega presentó ante la Asamblea General de las Naciones Unidas las propuestas de paz del FMLN y el FDR.

A medida que se deteriora para ellos la situación militar en El Salvador, surgen a la luz pública conflictos entre los Demócrata-cristianos y las altas esferas del ejército salvadoreño. Aumentan las tensiones. Y al programar elecciones a una asamblea constituyente para marzo del año entrante —una maniobra destinada principalmente a mejorar la imagen exterior del país— el régimen facilitó que surgieran a la superficie varios partidos de ultraderecha estrechamente vinculados a los militares.

Para estos grupos, el presidente Napoleón Duarte y los democristianos sólo estorban. La edición del 23 de octubre del

Latin America Regional Reports lo explicó así: “Las similitudes entre estos partidos de derecha son más importantes que sus diferencias. Todos quieren botar a los demócratacristianos del gobierno, silenciar cualquier diálogo, y asegurarse una solución militar al conflicto. . .”.

El imperio convoca a sus lacayos

Es evidente que las fuerzas armadas salvadoreñas por sí solas no podrán evitar la caída del régimen. Por eso, además de la reunión de los jefes militares latinoamericanos en Washington, han habido consultas entre los jefes de los ejércitos salvadoreño, guatemalteco y hondureño para planificar una incrementada intervención de estos dos últimos ejércitos en El Salvador. El *Latin America Weekly Report* del 9 de octubre informó que el comandante en jefe del ejército argentino, el teniente general Leopoldo Galtieri visitaría a Washington en noviembre para “discutir los detalles finales de los planes para enviar tropas argentinas a El Salvador”.

El *Miami Herald* del 9 de noviembre informó que una delegación de jefes militares de Estados Unidos había arribado a Buenos Aires el día 8 para discutir “temas de seguridad internacional”. Según informes en la prensa Argentina, Estados Unidos busca la participación del ejército argentino en una fuerza “anticomunista” multilateral, posiblemente montada bajo la cubierta de la Organización de Estados Americanos.

Y el 5 de noviembre el *New York Times* citó a funcionarios del gobierno de Reagan quienes dijeron que “varios países latinoamericanos habían sido contactados a nivel de las altas esferas gubernamentales y del ejército, y se les preguntó si estaban dispuestos a unirse a algún tipo de acción militar” en El Salvador o contra Nicaragua o Cuba.

Los dirigentes cubanos y nicaragüenses han expresado bien claramente que sus gobiernos tienen el derecho y el deber de ayudar a las fuerzas populares en El Salvador a rechazar una intervención directa de ejércitos extranjeros en ese país.

Washington sabe esto, y es por eso que cualquier plan para aplastar la insurrección en El Salvador debe incluir operativos contra Cuba y Nicaragua también.

Nicaragua en la encrucijada

En Nicaragua, como en El Salvador, el gobierno de Reagan enfrenta una revolución que avanza rápidamente. Es evidente que las últimas semanas los funcionarios del gobierno norteamericano han llegado a la conclusión que sólo una intervención militar podrá impedir la consolidación de la segunda revolución socialista de América. Es en Nicaragua donde comenzó el actual ascenso revolucionario. El gobierno de Carter fue incapaz de detener la caída del régimen de Somoza y la destrucción de la Guardia Nacional. Tras la victoria de los obreros y campesinos nicaragüenses

dirigidos por el FSLN el 19 de julio de 1979, Estados Unidos impuso sus condiciones sobre la ayuda económica para la reconstrucción de Nicaragua. Con esto Carter intentó sin éxito romper la decisión de los sandinistas de defender y avanzar los intereses de los obreros y campesinos nicaragüenses.

Washington esperaba reforzar la posición de los capitalistas y terratenientes que no huyeron con Somoza y sus compinches, crear dificultades económicas para las masas trabajadoras, y eventualmente socavar el apoyo de que gozan los sandinistas. Pero esta estrategia no pudo lograr su objetivo.

La revolución sandinista siguió avanzando. Los intentos de los empresarios de saquear sus propias industrias retirando capital y maquinaria, chocaron con la determinación de los obreros quienes ocuparon las fábricas afectadas. Los terratenientes que rehusaron cultivar sus tierras se encontraron con que el gobierno las confiscaba y entregaba a los campesinos desposeídos.

Mediante las Milicias Populares Sandinistas se armó y organizó a los obreros y pequeños agricultores. Lo necesario de este paso se hizo evidente cuando las bandas armadas de ex guardias nacionales somocistas y otros contrarrevolucionarios incrementaron sus ataques terroristas desde Honduras.

Luego de que Reagan asumiera la presidencia, las amenazas y presiones de Estados Unidos contra Nicaragua aumentaron considerablemente. Toda ayuda económica de Estados Unidos a Nicaragua fue cortada en abril. Los créditos a corto plazo necesarios para importar artículos vitales se hicieron cada vez más difíciles de obtener ya que la mayoría de los bancos extranjeros siguieron el camino trazado por Washington.

El FSLN se mantiene firme

Con el respaldo de los obreros y campesinos de Nicaragua, quienes se han movilizado repetidas veces para responder a las amenazas de Reagan, el FSLN se ha mantenido firme. El 19 de julio pasado, en el segundo aniversario del triunfo contra Somoza, fue reiterado el curso anticapitalista de la revolución.

“Del día de hoy la Dirección Nacional del Frente Sandinista, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, el pueblo todo de Nicaragua están poniendo las reglas del juego”, declaró el Comandante de la Revolución Daniel Ortega ante una concentración de medio millón de personas en Managua. “No vamos a permitir que se siga jugando con nuestro proceso: que es jugar con la sangre de nuestros mártires, que es jugar con el sudor de nuestros trabajadores”.

Desde entonces ha venido creciendo la propaganda y las amenazas de Washington contra Nicaragua. En especial son atacados los preparativos de defensa del

gobierno revolucionario y sus estrechos vínculos con Cuba.

"Los sandinistas están creando un ejército y una milicia de más de 250 000 efectivos, equivalente a toda una décima parte de la población", escribieron los directores del *Wall Street Journal* el 19 de octubre. "El bloque soviético ha venido entregando equipo pesado, incluyendo 30 tanques de guerra T-55. Las fuerzas combinadas de Nicaragua y Cuba pronto dejarán rezagado a cualquier otro ejército al sur del Río Grande [la frontera entre EU y México] y servirán de cuña estratégica de la Unión Soviética dividiendo a Norteamérica de Sudamérica".

Los aliados de Washington al interior de Nicaragua —los capitalistas y terratenientes locales— se hicieron eco de la creciente campaña reaccionaria el 22 de octubre. El Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) acusó en una carta abierta al FSLN de realizar una política "marxista-leninista" impulsada "a espaldas del mismo pueblo" y de preparar "un nuevo genocidio".

'El punto de no retorno'

"Estamos a las puertas de la destrucción de Nicaragua", advierten los capitalistas. "Estamos llegando al punto de no retorno".

La declaración del COSEP dio a Washington la luz verde para arremeter con todo contra la revolución nicaragüense. Fue una declaración de guerra contra el gobierno obrero-campesino encabezado por el FSLN.

En respuesta a la provocación por parte del COSEP, el FSLN encarceló a tres de los máximos dirigentes de los empresarios y reiteró las advertencias dadas anteriormente al diario derechista *La Prensa*, que no sería tolerado ningún intento de desestabilización de la revolución. Un resultado de esto es lo reportado por la revista *Newsweek* en su edición del 9 de noviembre: "La administración Reagan ha abandonado casi del todo hasta sus más leves esperanzas de que los sandinistas de Nicaragua podrían ser persuadidos de seguir un camino pluralista [es decir capitalista] —y la línea dura de la política norteamericana hacia Centroamérica se ha endurecido aún más".

El "derecho" de los dueños capitalistas de *La Prensa* a usar su periódico para organizar la contrarrevolución es defendido vigorosamente por los medios noticiosos empresariales en Estados Unidos y Latinoamérica. Una delegación de propietarios de periódicos de la Sociedad Interamericana de Prensa debía llegar el 10 de noviembre a Nicaragua con el objeto de "expresar su preocupación" al gobierno respecto a la "libertad de prensa".

Las acusaciones de Estados Unidos

La principal acusación de Washington —sin que hasta el momento haya presentado ninguna evidencia— es la de que los

sandinistas y los cubanos están enviando armas a las fuerzas rebeldes que luchan contra la brutal junta salvadoreña apoyada por Estados Unidos.

"El gobierno de Nicaragua no envía armas a El Salvador", dijo durante una visita a Washington a finales de octubre, el secretario de relaciones internacionales del FSLN, Julio López. "Cuando un pueblo necesita armas las encuentra". Añadió López que las acusaciones de Estados Unidos tenían por objeto servir de pretexto "para una escalada norteamericana en El Salvador".

Igualmente, el dirigente revolucionario cubano Fidel Castro respondió a las calumnias de Washington en un discurso el 24 de octubre ante el segundo congreso de los Comités de Defensa de la Revolución en La Habana:

"Esto se lo contestamos nosotros de conjunto en la Conferencia Interparlamentaria, cuando dijimos que hacía muchos meses, los patriotas salvadoreños estaban luchando con las armas que le arrebataron al enemigo y las balas, que no era una cuestión moral, que era justo mandarles armas, y que si no las mandábamos era sencillamente porque no había vías para hacerlo. Es decir, que moralmente nosotros consideramos justo enviar armas, pero dijimos la verdad: que era mentira que les estuviésemos suministrando armas y porque a los patriotas salvadoreños. . . .

"Y cuando la Conferencia Interparlamentaria les juntamos los tres desmentidos: ni se redistribuyen las armas que vienen de la Unión Soviética en Centroamérica, ni tenemos asesores, ni estamos suministrando armas a El Salvador. Les dijimos: son unos mentirosos completos, y se lo dijimos a los voceros del imperialismo. Entonces no les quedó más remedio que callarse la boca".

No obstante los imperialistas siguieron lanzando y aún con más insistencia su sarta de mentiras. "Estados Unidos afirma que la red de suministro de armas desde Cuba a través de Nicaragua hasta El Salvador permanece intacta", escribió *Newsweek* el 9 de noviembre. "Como respuesta, los planificadores de Reagan han decidido suministrar más ayuda militar y asesores a El Salvador y otras naciones amenazadas por la concentración militar en Nicaragua. 'No excluya a los marines de Estados Unidos', dijo una fuente bien informada".

'Goebbels se ha quedado chiquito'

Cuba respondió a las nuevas amenazas con otro editorial de *Granma*, este publicado el 9 de noviembre bajo el título de "A mentiras desmentidas responden con mentiras cada vez mayores."

"La gran mentira yanqui, expresión de una política agresiva, guerrillera e intervencionista condenada por la historia y rechazada por los pueblos, se desborda hacia el delirio y la alucinación. . . . Goeb-

bels se ha quedado chiquito".

Además, Fidel Castro tomó el paso extraordinario para un jefe de estado de enviar al *New York Times* y al *Washington Post* cartas desmintiendo las aseveraciones yanquis de intervención cubana en El Salvador, específicamente la de que 500 o 600 soldados cubanos fueron los responsables de volar el puente de oro. Fidel nuevamente emplazó al Departamento de Estado a que presentara evidencia de sus aseveraciones.

Por su parte, el Departamento de Estado respondió afirmando que "Cuba fomenta la subversión y la revolución violenta por todo el hemisferio" y que "Cuba proporciona armas, abastecimientos, entrenamiento, coordinación y apoyo político abierta y secretamente, en una gran escala y con respaldo soviético".

Junto con similares declaraciones el Departamento de Estado tuvo el absoluto descaro de declarar que no ofrecería pruebas de las aseveraciones porque Fidel se refería, no a declaraciones oficiales, sino a noticias aparecidas en periódicos.

El 12 de noviembre el secretario de estado Alexander Haig testificó frente al Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de Estados Unidos. Pese a repetidas peticiones de varios congresistas, Haig se negó a rajatablas a descartar que Estados Unidos realizaría una acción militar contra Cuba, Nicaragua o la lucha popular salvadoreña.

En lo que la prensa clasificó como "un airado intercambio", Haig respondió con "No, no os daré tal aseguración" a la siguiente pregunta: "¿Puede usted darle a este comité y al Congreso una aseguración de que Estados Unidos no está y no estará alientando ni participando en cualquier forma, directa o indirecta, en esfuerzos por tumbar o desestabilizar el gobierno de Nicaragua?"

Además, Haig arremetió contra Nicaragua como un país "que se está moviendo hacia el totalitarismo".

Hasta uno de los congresistas, Michael Barnes, demócrata de Maryland, afirmó que "Si yo fuese nicaragüense comenzaría a construir un refugio antibombas esta misma tarde. Sus respuestas a las preguntas esta mañana sin duda alienta la especulación por todo el Hemisferio Occidental sobre una posible acción militar de Estados Unidos".

Movilización en Nicaragua

Los nicaragüenses toman con tanta seriedad como los cubanos la creciente evidencia de los planes militares de Washington. El 4 de octubre se inició la movilización de las milicias en respuesta a las maniobras navales conjuntas entre Honduras y Estados Unidos cerca a la costa de Nicaragua. Desde entonces las organizaciones de masas han estado vigilantes y listas a responder a cualquier agresión.

"A las maniobras militares yanquis,



respondimos los nicaragüenses con la movilización antimperialista más formidable que se ha dado en Centroamérica", dijo el Comandante de la Revolución Tomás Borge ante el congreso de los CDR en Cuba el 24 de octubre. Borge pronunció este discurso sólo dos días después de caer asesinados en Nicaragua dos maestros cubanos víctimas de terroristas contrarrevolucionarios. Al respecto dijo:

"Nicaragua y Cuba no están unidas ahora únicamente por el mutuo respeto de amor y amor de nuestros respectivos pueblos, sino también por ese lazo indisoluble de la sangre. ¡Cuba y Nicaragua, y junto a ellas los pueblos de América Latina, marchan hacia el futuro con sus formidables organizaciones de masas, con sus ejércitos populares unidos por la razón, la prudencia y la justicia! ¡Quienes pretendan detener esa marcha han llegado y llegarán siempre demasiado tarde!"

La solidaridad internacionalista de Cuba

Las amenazas de Estados Unidos contra Cuba han crecido en forma insistente desde el comienzo de la revolución nicaragüense y el auge revolucionario en El Salvador. Comenzaron con la campaña de Carter alrededor de la supuesta presencia de una "brigada de combate soviética" en territorio cubano en septiembre de 1979. A esto siguió el establecimiento de un comando militar para el Caribe en el estado de la Florida, el llamado "Escudo Sólido '80" y otros ejercicios navales en el Caribe, una creciente presencia militar norteamericana en el área, y hasta la amenaza de un simulacro de invasión a Cuba en la

base norteamericana de Guantánamo —en territorio usurpado a Cuba— en abril de 1980.

La administración Reagan ha hecho más provocaciones. En febrero el primer secretario de la Sección de Intereses Cubanos en Washington fue expulsado. A una serie de países latinoamericanos se les indujo a romper relaciones con Cuba —primero Colombia, luego Costa Rica, y más recientemente en el área del Caribe, Jamaica. También se han dado esfuerzos para impedir la entrada de la prensa cubana a Estados Unidos.

En los últimos dos años han surgido en Cuba cinco epidemias y plagas, tres de éstas plagas que Estados Unidos reconoció hace varios años que utilizó contra Cuba en la década del 60 y principios de la del 70. Tras la mortífera epidemia de dengue el pasado verano, Fidel Castro planteó la posibilidad de que el imperialismo nuevamente estuviera utilizando la guerra bacteriológica contra Cuba, y emplazó a los gobernantes norteamericanos a emitir una declaración oficial desautorizando a la CIA de utilizar tales armas contra Cuba.

Reagan se negó a responder al dirigente cubano, pero a las pocas semanas surgió de forma masiva y absolutamente inexplicable por causas naturales una epidemia de conjuntivitis en Cuba, confirmando las sospechas de que la CIA sí está nuevamente utilizando armas químicas y biológicas contra Cuba.

Radio mentira

La administración Reagan recientemente formuló sus planes de establecer la

radioemisora "Radio Martí" —una grosera burla al nombre del héroe nacional cubano y gran luchador antimperialista de las Américas José Martí. Este proyecto incluye la construcción de una poderosa radioemisora en la Florida para lanzar propaganda contrarrevolucionaria contra Cuba.

En la Florida y otras partes del país funcionan campamentos militares donde se entrenan terroristas exiliados de Cuba y Nicaragua, en clara violación de las leyes norteamericanas, igual que en los meses previos a la invasión de Cuba por Playa Girón en abril de 1961.

El 30 de octubre comenzó una nueva tanda de maniobras militares yanquis en el Atlántico y el Caribe con la participación de dos portaviones, 36 buques de guerra, y más de 200 aviones. Los guardacostas yanquis han estado patrullando el Paso del Viento entre Cuba y Haití, supuestamente para detener a los refugiados haitianos que intentan escapar de la tiranía duvalierista a Estados Unidos.

La respuesta de Cuba a las amenazas

El pueblo cubano y sus dirigentes han respondido con firmeza a cada nueva amenaza, declarando su solidaridad con las revoluciones que se desarrollan a su alrededor. En tres ocasiones en abril y mayo de 1980, millones de cubanos salieron a las calles para demostrar su repudio a la campaña propagandística anticubana lanzada por Washington tras el éxodo de más de cien mil antisociales del puerto de Mariel.

El 1 de mayo de 1980, Fidel Castro hizo un llamamiento por la organización de las Milicias de Tropas Territoriales. Una campaña masiva para construir estas nuevas fuerzas armadas populares fue iniciada en diciembre de 1980 después del segundo congreso del Partido Comunista Cubano. El 20 de enero de 1981, Fidel describió durante un discurso a las milicias como "el complemento idóneo" a las fuerzas armadas regulares de Cuba. "No habrá rincón de nuestra tierra desguarnecido, no habrá sitio donde el enemigo no encuentre tenaz y firme resistencia, no habrá frentes: para un combatiente, ya sea de las tropas regulares, de la Defensa Civil o de las Tropas Territoriales, el frente estará allí donde esté el enemigo".

En su discurso al congreso de los CDR el 24 de octubre, Fidel reafirmó la determinación de Cuba de defenderse contra cualquier agresión. Señaló que la política del gobierno de Reagan representa una grave amenaza para la paz mundial. Se amenaza la paz de dos maneras, dijo Fidel, "tanto los peligros de un conflicto mundial como las amenazas de agresiones convencionales contra nosotros, por parte de Estados Unidos". Y prosiguió:

'A defendernos nosotros mismos'

"Hay algunos allí que se preguntan qué va a ocurrir en el mundo. Y eso me pregunto yo también, qué va a ocurrir en el

mundo si se deciden a hacer una agresión abierta a Cuba. Porque bueno, en primer lugar y lo que nosotros debemos aprender y tener como filosofía, no esperar que nadie nos defienda, sino, en primer lugar, estar dispuestos a defendernos nosotros mismos. . . .

"Si nosotros no somos capaces de defendernos, no podemos esperar la solidaridad de nadie; si nosotros somos capaces de defendernos, entonces vamos a ver qué pasa. ¿Qué pasa? Lo dirá la historia, y la forma con que cada cual cumpla sus deberes de solidaridad con la revolución cubana.

"Los imperialistas hablan de bloqueo total entre su arsenal de medidas. Está bien, conoceremos una nueva experiencia y ellos van a conocer otra también, van a conocer otra, porque de lo que nosotros estamos seguros es de que el país puede resistir el tiempo que sea necesario un bloqueo total y existen los planes que debemos hacer en caso de bloqueo total; y existen los planes de lo que debemos hacer en caso de agresión directa. Pero primero que nada nuestra primera bandera y nuestra primera consigna, señores imperialistas arrogantes y prepotentes: ¡No le tenemos absolutamente ningún miedo! . . .

"Es muy probable que los imperialistas acudan a los más sucios métodos de sabotaje, como lo hicieron en el pasado y lo han hecho en el presente. Tenemos que seguirnos cuidando y tomando especiales medidas contra la guerra bacteriológica, y estar listos y tomar todas las medidas, y seguir disciplinadamente todas las instrucciones, en dos palabras: tenemos que estar preparados hasta para la guerra atómica ¡hasta para la guerra atómica! ¿Qué podemos hacer? Bueno, ¡morir dignamente es una buena manera de comportarse y de hacer revolución!

"¡No tenemos armas atómicas, pero no les tenemos ningún miedo a las armas atómicas, señores imperialistas! . . .

"Se engañan los imperialistas si creen que flaqueará nuestro pueblo! ¡Si es necesario hacer los sacrificios de los primeros años de la revolución los haremos otra vez y aun mayores! ¡Si es necesario hacer los sacrificios de nuestra guerra de liberación, los haremos otra vez y aun mayores! ¡Si es necesario hacer los sacrificios de nuestros mambises, los haremos otra vez y aun mayores! . . .

"¡Sepan, señores imperialistas, que el pueblo cubano vivirá con su revolución o morirá hasta el último hombre y mujer junto a ella!"

Un silencio amenazador

Desde que los cubanos dieron la alarma sobre los preparativos militares de los imperialistas y pusieron a sus propias fuerzas armadas en estado de alerta, la reacción de los funcionarios del gobierno de Estados Unidos sólo ha servido para confirmar con exactitud las acusaciones de los cubanos.

Ningún representante de la Casa Blanca, el departamento de estado o el Pentágono si quiera ha mencionado la alerta militar en Cuba. Ni uno solo ha reconocido si quiera la repetidas demandas del gobierno cubano de que se presenten pruebas de la supuesta intervención cubana en Centroamérica.

En lugar de ello, altos funcionarios del gobierno han filtrado la noticia de que están siendo consideradas varias opciones militares y el secretario de estado Haig primero confirmó la esencia de estos informes a la prensa, y a la semana los reiteró frente a un comité del Congreso de la forma más alarmante, descartando absolutamente ninguna opción militar.

Aunque al cierre de nuestra edición la prensa norteamericana comenzaba a publicar —muy selectivamente— algunos informes sobre posibles agresiones militares, esta pretendía crear la impresión que las declaraciones de Haig y las "filtraciones" a la prensa no eran más que parte de una "guerra de nervios" propagandística de Washington.

Respecto a las actuales maniobras navales norteamericanas en el Caribe, el *New York Times* del 7 de noviembre escribió que funcionarios del Pentágono enfatizaron que éstas "habían sido planeadas hace mucho tiempo y solo estaban coincidentalmente relacionadas" con la petición de Haig de que se preparen planes militares.

El *Times* y otras publicaciones capitalistas han intentado pintar la situación como una mera disputa política entre Haig y el Pentágono. Según esta versión de los hechos, funcionarios del Departamento de Defensa creen que la posibilidad de una acción militar exitosa es limitada y que, escribe el *Times*, "es muy dudoso que el público norteamericano y el Congreso apoyarían una intervención militar. . . ."

Como cuando Girón

Los gobernantes de este país ciertamente se dan cuenta que una opción militar no sería muy popular. Sin embargo deben sopesar esta consideración frente a las pocas opciones que les quedan. Es más, estas disputas públicas dentro del gobierno sobre la política a seguir son ellas mismas no más que una cortina de humo. Compararemos las noticias recientes al respecto con el siguiente despacho de James Reston publicado en el *New York Times* el 11 de abril de 1961 —sólo seis días antes de la invasión de Playa Girón:

"Ha surgido dentro de la administración Kennedy una aguda disputa sobre qué tan lejos se debe ir para ayudar a los refugiados cubanos a tumbar el gobierno de Castro. . . .

"Algunos funcionarios insisten que el presidente debe suministrar la suficiente ayuda militar y económica para que los refugiados puedan establecer un control efectivo sobre por lo menos parte de Cuba. Se entiende, sin embargo, que el Departamento de Estado está preocupado por las

consecuencias políticas y militares que en el hemisferio y otras partes tendría el suministro de fuerzas militares para lograr fines políticos".

Mientras el *Times* calmaba a sus lectores con la información de que nada había sido decidido y que la "disputa política" estaba todavía sin resolver, ya las fuerzas invasoras estaban listas a embarcarse secretamente.

De manera que no sería esta la primera vez que la prensa capitalista ayuda al gobierno a mantener al público en las tinieblas en lo que respecta a las verdaderas intenciones de Washington. Al mismo tiempo, mientras que los principales voceros de la clase capitalista han restado importancia a los reportes que hablan de intervenciones militares, los periódicos en español publicados por contrarrevolucionarios de origen cubano han desplegado un torrente de excitada anticipación. "Listo el plan para la invasión de Cuba", decía el encabezado de la edición del 4 de octubre de *Semanal Extra* de la ciudad de Miami. Según el pasquín gusano: "En los círculos militares se enfatiza el hecho de que por primera vez en los últimos 20 años los Estados Unidos están en condiciones óptimas para desencadenar una acción de este tipo. Sería un movimiento decisivo y relampagueante sobre la isla. . . ."

Hora de dar la alarma

La disputa pública entre Haig y Weinberger sobre los planes para lanzar un bomba nuclear "demostrativa" que sirva de advertencia a Moscú, debe considerarse dentro de este contexto. Los que creen que el secretario de estado norteamericano no es más que un loco de remate o un idiota baboso deberían tener en cuenta la posibilidad que los representantes de la clase capitalista estadounidense saben exactamente lo que hacen cuando lanzan tales declaraciones. La declaración de Haig habrá hecho perder a Washington algo de su ya pequeño prestigio ante la opinión pública de Europa Occidental, pero este no es lo único que preocupa a los imperialistas. Porque a cambio de ello comunicaron a la Unión Soviética y a los cubanos y otros revolucionarios en Centroamérica y el Caribe una seria advertencia.

Es indudablemente un momento peligroso para Cuba —el más peligroso desde el triunfo de la revolución en 1959. Los revolucionarios nicaragüenses, granadinos y salvadoreños enfrentan tiempos difíciles y pruebas decisivas. Es también la hora cero para todas las fuerzas que en el mundo están del lado del progreso y la humanidad.

Es hora de dar la alarma, de difundir la verdad, y de sumar todas nuestras fuerzas a la lucha contra los planes yanquis de agresión en el Caribe y Centroamérica.

Es hora de movilizarnos y demandar:
¡Reagan, manos fuera de Cuba!
¡No a la intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe!

Maestros cubanos asesinados

Miles de nicaragüenses y cubanos les rinden homenaje

Por Arnold Weissberg

MANAGUA —Una ola de ira y de dolor se extendió sobre Nicaragua y Cuba tras el asesinato a sangre fría de dos maestros cubanos y dos campesinos nicaragüenses el 21 de octubre a manos de terroristas contrarrevolucionarios.

Los maestros, Pedro Pablo Rivera, de veintiséis años, y Bárbaro Rodríguez, de veintisiete años, pasaban la noche en el domicilio de la familia Castellón en un área remota de Nicaragua. Formaban parte de los miles de maestros cubanos que han hecho trabajo voluntario en las zonas rurales más aisladas de Nicaragua. El área donde trabajaban Rivera y Rodríguez nunca había visto un maestro antes de la revolución.

El domicilio de los Castellón fue atacado de madrugada por una pandilla de siete contrarrevolucionarios vestidos con uniformes de las Milicias Populares Sandinistas, de las cuales los dos hermanos Castellón asesinados eran miembros.

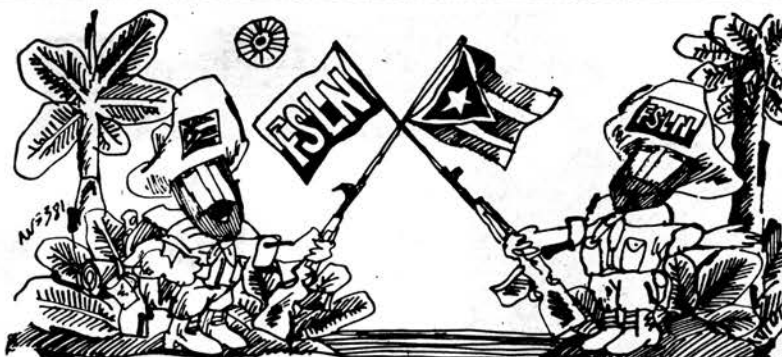
Los agresores forzaron a los hermanos a desvestirse y a tenderse de cara al suelo, y cuando descubrieron a los dos cubanos en la casa, los forzaron a hacer lo mismo.

La pandilla después asesinó calmadamente a los cuatro e hirió a un tercer hermano.

Unidades de la milicia local salieron inmediatamente en busca de los asesinos, y antes de 48 horas dos contrarrevolucionarios habían caído. En la batalla murió también otro miembro de la milicia.

Al día siguiente, en una reunión organizada en homenaje a los dos cubanos por las organizaciones sandinistas de masas, el Comandante de la Revolución Luis Carrión prometió: "Vamos a buscarlos donde quiera que estén y los vamos a

Mapa indica región donde fueron asesinados los maestros cubanos.



encontrar, para que caiga sobre ellos el peso de la justicia revolucionaria".

Cientos de nicaragüenses rindieron homenaje ante los dos féretros en las oficinas principales de la Central Sandinista de Trabajadores (CST).

Más tarde el mismo día se regresaron los cuerpos a Cuba después de una ceremonia en el aeropuerto. Rafael Córdova Rivas, miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional, dijo en esa ocasión que el crimen "viene a fortalecer los lazos de Nicaragua con Cuba", y que los cubanos "son hermanos en la victoria y la muerte". Añadió que "El internacionalismo es uno de los principios más fuertes que unen a los pueblos sojuzgados".

Córdova Rivas y el Comandante de la Revolución Henry Ruiz acompañaron los cuerpos a Cuba.

En Cuba, miles de maestros se alistaron como voluntarios para reemplazar a los dos compañeros asesinados. Veinte mil personas acudieron al Aeropuerto Internacional José Martí en la Habana para rendir saludo a sus mártires. Y miles más rindieron homenaje ante sus féretros en sus ciudades de origen.

Durante la clausura del II Congreso de los Comités de Defensa de la Revolución el 24 de octubre en la Habana, Fidel Castro acusó al gobierno de Estados Unidos de mentir sobre la presencia de tropas cubanas en Nicaragua y El Salvador con el objeto de encubrir crímenes monstruosos como el asesinato de dos maestros y dos campesinos y de preparar agresiones militares.

En la misma reunión, Tomás Borge, Comandante de la Revolución nicaragüense acusó al imperialismo y a la derecha en Nicaragua con la responsabilidad moral por el crimen. "Han venido diciendo por meses que los cubanos viven en las mejores casas, que están agotando la reserva alimenticia del país y están predicando doctrinas exóticas" explicó Borge.

"Queremos reiterar respetuosa y emocionalmente que los internacionalistas de

Cuba cumplen su misión en las regiones más aisladas, agrestes e insaludables, bajo la lluvia, y pasan penalidades increíbles con la alegría del deber cumplido".

El ministro del interior sandinista también utilizó la ocasión para responder al vicepresidente yanqui George Bush, que unos días antes había emplazado a Nicaragua a "liberarse de las cadenas que lentamente le están colocando los 5 000 asesores que Castro le ha enviado".

Borge respondió que "Nos pide Bush . . . que dejemos de ser revolucionarios, que dejemos de ser antimperialistas, que dejemos de ser internacionalistas, que dejemos de ser amigos de Cuba, que nos vendamos, en otras palabras, por unos dólares más. Es bueno aprovechar la ocasión para decirle a Mr. Bush que los sandinistas seguiremos siendo revolucionarios, seguiremos siendo antimperialistas, seguiremos siendo internacionalistas, seguiremos siendo amigos de Cuba y que los sandinistas no nos vendemos ni nos rendimos jamás. . . .

"Nicaragua y Cuba no están unidas ahora únicamente por el mutuo respeto de amor y amor de nuestros respectivos pueblos, sino también por ese lazo indisoluble de la sangre. ¡Cuba y Nicaragua, y junto a ellas los pueblos de América Latina, marchan hacia el futuro con sus formidables organizaciones de masas, con sus ejércitos populares unidos por la razón, la prudencia, y la justicia! ¡Quienes pretendan detener esa marcha han llegado y llegarán siempre demasiado tarde!

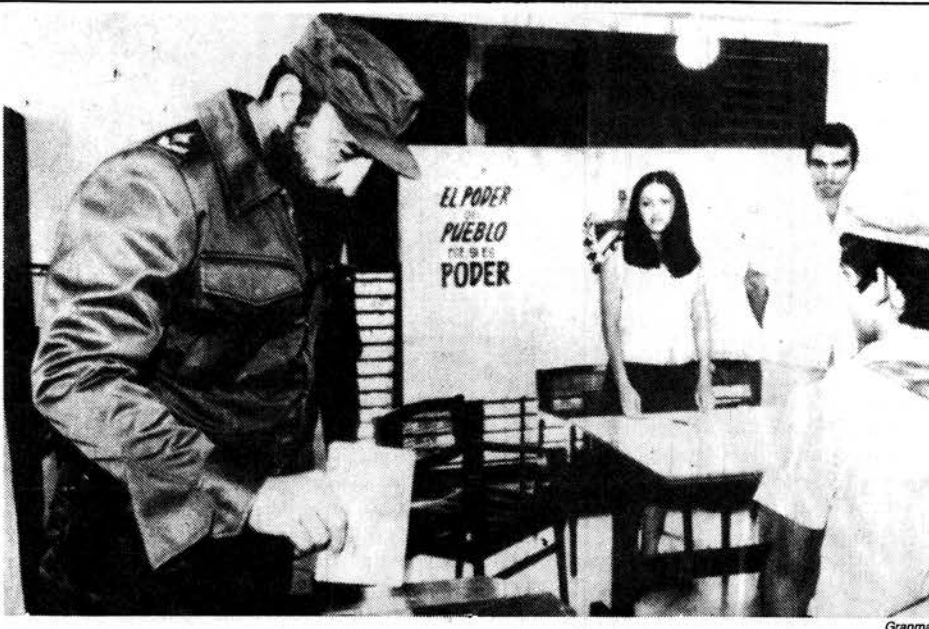
"¡Por nuestras banderas enlutadas, compañeros cubanos, compañero Fidel, llenas de sangre, por nuestras banderas prestigeadas por su dignidad, por la sangre de los cubanos y nicaragüenses, por la tierra de Martí y de Maceo, por la tierra de Sandino y de Fonseca, gritemos, compañeros cubanos y nicaragüenses aquí presentes!

"¡Patria Libre! [Exclamaciones de ¡O morir!]

"¡Patria o muerte! [Exclamaciones de ¡Venceremos!]"

¿Quién dice que no hay elecciones?

El 97% del pueblo cubano votó para delegados al Poder Popular



Granma

Por Arnold Weissberg

Entre las acusaciones que Estados Unidos más utiliza contra Cuba está la de que el estado cubano es una dictadura personal de Fidel Castro y que no han habido elecciones en más de veinte años. Esto se afirma tan frecuente y descaradamente que muy pocos en Estados Unidos cuestionan declaraciones como la emitida por el vicepresidente George Bush el 11 de octubre cuando dijo: "El día que Fidel Castro realice elecciones libres, ese es el día que diré algo bueno sobre él".

Precisamente el día que Bush hizo esa afirmación, Fidel Castro, junto con más de seis millones de cubanos, ejercía el sufragio en las elecciones generales que se celebran en este país regularmente cada dos años y medio. Cuba elegía delegados a las asambleas municipales del Poder Popular, la piedra angular del programa iniciado a mediados de los años 70 para poner el gobierno de Cuba en manos de su pueblo trabajador.

A votar temprano

Las 169 asambleas municipales son los gobiernos locales en las diferentes áreas de Cuba. Estas asambleas eligen además los organismos provinciales y la Asamblea Nacional del Poder Popular, siendo la mayoría de los delegados a estos últimos cuerpos miembros de las asambleas municipales. La Asamblea Nacional es el máximo organismo del gobierno cubano. Todos los ministros así como los miembros del Consejo de Estado, el cual se encarga

de gobernar el país de día a día entre reuniones de la Asamblea Nacional, son elegidos por y responsables a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Aquí en La Habana así como en las demás ciudades y pueblos de Cuba los votantes comenzaron a formar colas a las cuatro de la mañana, demostrando la acogida del pueblo a la consigna de votar temprano. Para el mediodía, más del 90 por ciento de los electores ya había votado.

Los colegios electorales estaban por toda la ciudad. En un barrio obrero que visité, había un colegio cada dos cuerdas, lo que refleja la elevada participación del pueblo en el Poder Popular.

Las urnas electorales son custodiadas por los Pioneros, los niños cubanos, haciendo de las elecciones un evento en que participan todas las generaciones. Guillermo, un trabajador de 67 años, me explicó que esto tenía gran contenido simbólico, ya que antes de la revolución, si se celebraban elecciones, las urnas eran custodiadas por tremendos despliegues de la soldadesca armados hasta los dientes.

Todos los candidatos deben vivir en la circunscripción que aspiran representar. "Mi delegado actual vive en la próxima cuadra y yo aquí", me indicó un votante. "Cada vez que tengo algún problema, simplemente voy a donde él y se lo cuento".

En Cuba los candidatos no realizan campañas como las que suelen verse en Estados Unidos y otros países. Todas las organizaciones, incluso el Partido Comunista, se abstienen de recomendar candida-

tos o presentar "planchas" de candidatos oficiales o extraoficiales. Ya que las circunscripciones representadas por un delegado son pequeñas —tienen un máximo de tres mil residentes— y los candidatos son escogidos en asambleas de cuadra en las que puede participar cualquier residente, los puntos de vista y el historial de los candidatos son bien conocidos por los votantes, y la gente emite su sufragio en base a esto. Además, biografías y fotos de los candidatos son exhibidas en tiendas y otros lugares de mucha concurrencia pública.

Los candidatos son una selección representativa de la sociedad cubana. Hay jóvenes y gente mayor, administradores, obreros, maestros, doctores, estudiantes, amas de casa y miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Suelen ser destacados activistas, lo que implica en muchos casos que son miembros del Partido Comunista o de la Unión de Jóvenes Comunistas, aunque no hay ningún requisito en este sentido y son muchos los que se eligen que no militan en estas organizaciones políticas.

"La gente suele votar por quienes conocen", me dijo una compañera. Pero afirmó que no siempre es así, ya que uno de los candidatos en su circunscripción vivía en su mismo edificio, y dudaba mucho que nadie en el edificio votara por él, ya que había tenido la responsabilidad de prender y apagar la bomba de agua del edificio y mucha gente cree que había confeccionado el horario del servicio según le convenía personalmente a él, sin tomar en cuenta a la mayoría de los inquilinos.

Elecciones honestas y sin miedo

Ausente aquí estaba cualquier sentimiento de tensión o de peligro, muy diferente de otros países latinoamericanos donde —si se realizan elecciones— son casi invariablemente causa de crisis que las más de las veces son sucedidas rápidamente por un golpe militar.

De hecho, la mera realización de elecciones regulares hace de Cuba un país excepcional en América Latina, sin mencionar lo farsesco de las elecciones que hay en los otros pocos países que sí las celebran.

Un total de 6,097,639 personas votaron en la primera vuelta, lo que representa el 97.2 por ciento de la población en una contundente prueba del apoyo masivo del pueblo de Cuba a su revolución.

Una semana después, el 18 de octubre votaron nuevamente más de un millón de cubanos en los casi mil distritos donde ningún candidato había logrado la mayoría del voto en la primera vuelta. Aunque

por ley tiene que haber un mínimo de dos candidatos en cada circunscripción, es común que haya hasta ocho candidatos para un puesto.

El 7.9 por ciento de los delegados elegidos son mujeres, un leve aumento de la cifra lograda en las elecciones de 1979. La dirección de la revolución repetidamente ha señalado el bajo porcentaje de mujeres elegidas como una de las indicaciones de lo mucho que queda por hacer para establecer la plena igualdad de la mujer no sólo en las leyes, sino en todo los aspectos de la vida social.

De los elegidos, el 22.6 por ciento son obreros, clasificación que en Cuba normalmente sólo incluye a personas directamente vinculadas a la producción o al transporte, y excluye a empleados en servicios, a médicos, profesores y técnicos, y a todo el personal administrativo o de dirección.

Esta cifra representa un aumento significativo del 18.3 por ciento logrado en 1979. En años recientes la dirección cubana ha hecho hincapié en la importancia que tiene que todos los sectores sociales estén representados en el gobierno del país, no sólo los funcionarios y administradores, poniendo especial énfasis en la creciente participación de obreros industriales en los organismos representativos.

Más de 10 mil delegados constituirán las asambleas municipales que tienen amplios poderes sobre las industrias, servicios, y distribución de bienes de consumo en una localidad. Por ejemplo, una asamblea municipal está encargada de las escuelas y clínicas en su área, las que debe dirigir dentro de las normas establecidas por los correspondientes organismos nacionales.

Con el Poder Popular fue reemplazado un sistema altamente centralizado de gobierno que requería que hasta las decisiones más insignificantes fueran tomadas en La Habana a nivel ministerial.

Los delegados a las asambleas del poder popular en su gran mayoría continuarán en sus puestos de trabajo, realizando sus labores gubernamentales durante sus horas libres. Además de asistir las reuniones de la asamblea, cada delegado debe mantener horas regulares durante las cuales cualquier ciudadano puede plantearle cualquier problema, así como realizar mítines de rendición de cuentas al conjunto de sus electores cada tres o cuatro meses. Para garantizar que la gestión de los delegados responda a los deseos del pueblo, sus cargos son revocables en cualquier momento por sus electores.

El Poder Popular trabaja en estrecha colaboración con los Comités de Defensa de la Revolución, los cuales están organizados en cada cuadra y cuentan con la gran mayoría de los adultos cubanos entre sus miembros. Los CDRs desempeñan numerosas tareas de vigilancia, salud pública y limpieza, y organizan las elecciones así como las asambleas de rendición de cuentas. □

‘Muestra de la conciencia de nuestro pueblo’ —Fidel

A continuación publicamos extractos del discurso pronunciado por Fidel Castro, presidente de Cuba, el 24 de octubre en la clausura del II Congreso de los Comités de Defensa de la Revolución en que se analizan los resultados de las elecciones cubanas.

Quiero destacar un hecho ocurrido en días recientes, conocido por todos, que refleja cómo las ideas revolucionarias han profundizado en el pueblo, me refiero a las elecciones para la renovación de los Organos del Poder Popular.

Es realmente notable el hecho de que después de cinco años de experiencia, en estas segundas elecciones de carácter general, para renovar y constituir todos los Organos del Poder Popular, participara más del 97 por ciento de los electores, sin que las leyes establezcan la obligación de votar, y sin que la revolución haya adoptado la más mínima medida contra cualquier ciudadano que no haya votado. Esa participación en las elecciones para elegir delegados de circunscripciones, que son a su vez los que eligen a todos los demás órganos prácticamente, incluida la Asamblea Nacional donde más de la mitad son precisamente delegados de base por norma establecida por la revolución, delegados que son escogidos de una manera absolutamente libre por la población, como ustedes saben, sin que intervenga el partido absolutamente para nada, y sin recomendaciones del partido para votar, precisamente para no emplear su tremenda fuerza a favor de ningún candidato, delegados que son nominados como candidatos por el pueblo, y elegidos por el pueblo; creo que realmente significa una forma popular, una forma democrática sobre las cuales se basa el poder de nuestro estado. . . .

¿Y que ocurre en esas llamadas elecciones que tienen lugar en algunos países de este hemisferio? En muchos casos no asiste ni el 30 por ciento de la población a las elecciones, y a eso llaman democracia.

Recientemente ese señor que Tomás [Borge, comandante de la revolución nicaragüense, quien habló antes de Fidel] mencionaba, George Buch, Boch, Buche [Risas], no sé realmente cómo pronunciarlo, en una gira por varios países de América Latina, que imaginaba una gira triunfal, iba diciendo que en Cuba en 22 años no había habido nunca una elección.

Este señor ignora todo el proceso mediante el cual se forjó y se estableció la Constitución de nuestro país; ignora el Poder Popular constituido mediante este método democrático hace más de cinco años; ignora las elecciones que se acaban de celebrar. Para él esto no es elección, o lo ignora, hasta es posible que lo ignore, porque son tan ignorantes que lo ignoran todo o casi todo [Aplausos]. Uno se queda asombrado de la naturalidad con que pronuncian una mentira de ese tipo, o en el mejor de los casos, una estupidez de ese tipo.

Y resulta que en Estados Unidos, donde en meses recientes tuvo lugar la elección presidencial, votó solamente el 52 por ciento de los electores norteamericanos, ¡el 52 por ciento!, no el 60, ni el 70, ni el 80, ni el 90, ni el 95 ni el 97. . . .

Al señor Reagan lo han elegido con el 26 por ciento de los electores de Estados Unidos, es decir, un 26 por ciento de los electores determina que este grupo fascistoide gobierne en Estados Unidos y pueda crear la situación que está creando en el mundo, y pueda llevar al mundo a una catástrofe nuclear. Y a eso llaman “democracia”, y un desprecio absoluto, soberano, infinito por las formas democráticas populares que nuestro pueblo se ha dado con todo derecho a dárselas.

¿Quién dice que tiene que ser la receta burguesa, imperialista, ineficiente, hipócrita, la que nosotros tenemos que aplicar en nuestro país?

Es realmente digno de elogio y produce satisfacción ver este nivel político, esta conciencia cívica, esta comprensión y colaboración de nuestro pueblo, demostrada en estas elecciones.

Nosotros ni vamos a copiar lo que otros han hecho, aunque creo que siempre es saludable tener en cuenta las experiencias positivas de todos los países revolucionarios, ni pretendemos tampoco que nuestra receta, o nuestra fórmula, o nuestro sistema sea el que apliquen a otros países. No sé cómo resolverán eso los nicaragüenses, es cuestión de ellos y ellos tienen suficiente inteligencia, imaginación y originalidad para aplicar la fórmula adecuada y la que más convenga a su país [Aplausos]. □

Habla dirigente del FMLN-FDR

'Estamos haciendo la guerra porque queremos la paz'

Enrique Guatemala es miembro del Consejo de la Comisión Política-Diplomática conjunta del Frente Democrático Revolucionario y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador. Actualmente es el principal representante del FDR-FMLN en México.

A continuación publicamos una entrevista que Guatemala concedió a nuestra corresponsal en Centroamérica Matilde Zimmermann el 11 de octubre, durante la Primera Conferencia Internacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña.

En esta entrevista, el líder salvadoreño enfatiza que la capacidad militar de los revolucionarios está creciendo. Como para comprobar su afirmación, el 15 de octubre fuerzas del FMLN hicieron volar el estratégico Puente de Oro, el más importante del país.

Pregunta. Hace unos días el Comandante Daniel Ortega de la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua presentó ante Naciones Unidas una serie de propuestas para la paz en El Salvador. ¿Qué resultado piensan el FMLN y el FDR que tendrán estas propuestas?

Respuesta. Sí, nosotros hemos venido manejando este planteamiento de una salida política desde la ofensiva general de enero. Porque consideramos que evidentemente hay un clamor mundial para evitar un mayor costo social de la guerra en El Salvador. Y consecuente con nuestros principios de que precisamente estamos haciendo la guerra porque queremos la paz, hemos venido haciendo una serie de propuestas que vienen desde finales de 1980.

Y hemos planteado una serie de propuestas que todas han sido rechazadas, tanto por la junta como por los Estados Unidos.

La más reciente podríamos señalarlas las iniciativas propuestas por la Internacional Socialista a través del vicepresidente del Partido Social Demócrata alemán, el señor Wischnewski.

Nosotros incluso proponíamos fechas, temas y lugares en las que se realizarían estas conversaciones.

Sin embargo, estas conversaciones no han podido realizarse precisamente por la negativa de la junta y de los Estados Unidos de iniciar un proceso de diálogo y concentrando en las elecciones.

A raíz de la visita del Ingeniero Duarte a Washington, su visita a las Naciones Unidas, en donde planteó una disposición a iniciar conversaciones, a iniciar diálogo, nosotros creímos conveniente presentar

una propuesta concreta que planteara una situación en la que indubitavelmente quedara de manifiesto las fuerzas que realmente tienen una disposición a buscar una auténtica salida política en El Salvador.

A partir de esto, nosotros hicimos un planteamiento ante el Comandante Daniel Ortega sobre la posibilidad de que la delegación de Nicaragua presentara, en nombre del FMLN y del FDR, esta propuesta en las Naciones Unidas.

Nosotros planteamos que las conversaciones deben realizarse entre representantes nombrados por el FMLN-FDR y representantes nombrados por la junta.

Planteamos que la discusión entre las dos partes tendrá que darse en la presencia de representantes de otros países que supervisen el transcurso de esta plática.

Planteamos también que dentro de la discusión tenía que marcarse una solución global al proceso de crisis salvadoreña.

Planteamos además la creación de los mecanismos necesarios para dar a conocer al pueblo los avances de este proceso de diálogo.

Y planteamos como último elemento para fundamentar nuestra propuesta el que estuvieran las dos fuerzas representadas allí, que pudiera iniciar este diálogo sin necesidad de precondiciones por parte de ninguna de las dos fuerzas.

Esto indubitablemente, como es de todos reconocido, ha sido rechazado con diferencia de horas por la junta y por los Estados Unidos.

Nosotros creemos que esta situación viene a plantear una imagen de lo que realmente sucede en El Salvador, de quiénes son los que contribuyen y los que están buscando una salida política y quiénes son los que están empeñados en una salida militar.

Esto indubitablemente tendrá que ser reconocido, tanto en los foros internacionales como por los diferentes gobiernos del mundo.

Esta negativa de la misma junta y de los Estados Unidos viene a legitimar precisamente el derecho inalienable de profundizar la guerra por parte nuestra y de llevar la iniciativa militar en tanto que se nos está cerrando y se nos ha ido cerrando durante un periodo de cincuenta años, todos los mecanismos de participación dentro de un juego democrático.

Nosotros creemos que la junta y los Estados Unidos se equivocan al pensar que nuestra propuesta sea el resultado de una debilidad militar o política.

Precisamente en este momento la correlación de fuerzas a nivel militar es total-

mente favorable a nuestra proposición de búsqueda de solución política.

Y en el interior del país los avances militares, la constante derrota del ejército de la junta, prueban precisamente que, si hacemos una propuesta de solución política es porque confiamos en nuestro potencial militar y en el apoyo del pueblo salvadoreño para lograr la consecución de esos objetivos.

En ese sentido, nosotros pensamos que ante esta situación que realmente le da un viraje completo al marco internacional, nos vemos en la necesidad de profundizar la guerra y llevarla hasta las últimas consecuencias.

Reiteramos nuestra disposición ante la búsqueda de una solución política, recogiendo ese clamor de los pueblos. Pero al mismo tiempo planteamos que no vamos a claudicar en la conquista, en la búsqueda de los intereses populares y que esto implicará una profundización indubitablemente de la guerra en todos los planos.

P. La respuesta del Departamento de Estado a vuestra iniciativa por la paz ha sido, por supuesto, señalar las elecciones supuestamente fijadas para 1982 en El Salvador. La administración Reagan insiste en que se pueden realizar elecciones democráticas y que esto representa la única solución a la crisis. ¿Qué responden ustedes ante esto?

R. Es que precisamente en El Salvador no es un problema de gobierno ni un problema de elecciones. Sino es un problema del agotamiento del modelo estructural de desarrollo impuesto por los Estados Unidos a los diferentes regímenes anteriores en El Salvador.

En El Salvador no es posible la solución a la crisis económica, política y social si no es a partir de romper con las estructuras arcaicas de la tenencia de la tierra, de romper con una economía oligarquizada y de romper con la dependencia de los Estados Unidos.

Nosotros nunca hemos negado la validez de las elecciones. Pero creemos que las elecciones son válidas única y exclusivamente cuando se convierten en expresión de la voluntad popular.

Y evidentemente en El Salvador no hay condiciones para la expresión de la voluntad popular. Cualquier oposición al régimen en estos momentos no significaría más que la pena de muerte para este opositor.

Indubitablemente se podrá plantear que hay partidos que se han inscrito para estas

elecciones. Pero si llegamos al fondo de esto precisamente las elecciones no serían más que la legitimización de esta estructura oligárquica sostenida a través de los militares en El Salvador. Si vemos los candidatos, el mayor Robert D'Aubuisson, conocido director de los escuadrones de la muerte en El Salvador, de las organizaciones paramilitares de la ultraderecha.

Creemos y reiteramos que no negamos las elecciones por sí mismas. Negamos las elecciones que constituyen simplemente una maniobra política tendiente a tratar de mediatizar las contradicciones que se dan en el seno de la junta militar-democrristiana y en el seno de las fuerzas armadas, y entre ellas mismas, entre la junta y las fuerzas armadas.

P. ¿Nos puede dar una idea de la situación militar actual en el país? Los periódicos en Nicaragua, por ejemplo, hablan de una importante contraofensiva militar del gobierno al norte, la más grande del año.

R. Durante el transcurso de este período, desde el 10 de enero [cuando el FMLN lanzó su ofensiva general] hasta estos días, uno de los objetivos fundamentales del accionar militar de la junta ha sido el tratar de asestarnos un golpe militar de carácter estratégico, buscando la reducción o el aniquilamiento de nuestras fuerzas militares en la zona de control.

Estas ofensivas, una tras otra, han ido fracasando en los diferentes puntos de la república salvadoreña. Y paralelamente a estos fracasos, se ha dado un fortalecimiento de nuestras fuerzas militares a partir del ensanchamiento de nuestras unidades regulares en el campo.

El hecho de que la junta ya ha tenido que considerar a San Salvador como una zona de guerra es una de las muestras más evidentes de nuestro desarrollo militar y de nuestros avances.

Nuestro desarrollo militar se va expresando en la creciente extensión de las zonas controladas por nuestras fuerzas en donde ya no simplemente hay una zona de control en términos generales sino es una zona de control político-militar o una zona liberada. Y donde se ha comenzado a implementar la estructura de poder popular a través de la llamadas juntas municipales democrático-revolucionarias.

Estos organismos de poder popular administran la producción, la justicia. Administran los abastecimientos. Se convierten en unos ejecutores de la ingeniería militar de nuestras fuerzas.

Esto aunado a lo que ha sido la última campaña del 19 de julio al final de agosto donde quedó demostrada nuestra capacidad a partir de la toma de ciudades estratégicas como Arambala que es una parte neurálgica de la zona oriental visto desde el punto de vista militar para el ejército de la junta.

Hubo en control de esta zona una incorporación masiva de la población incluso

que se incorporó tanto a las estructuras militares como a las estructuras de abastecimiento, de administración, de la producción. En estos momentos incluso están en desarrollo en estas zonas ya los primeros indicios de producción. Existen los primeros indicios de la desanalfabetización. Es decir de alfabetización de toda la población rural en esa zona.

Además ha habido en la última semana un avance sumamente importante dentro del desarrollo militar. Y es la fusión en un solo mando de lo que es nuestro frente nor-oriental y nuestro frente sur-oriental. Lo cual implica que entre estos dos frentes ya no existirá simplemente un corredor logístico como comunicación sino que se convierten en una única zona de control de nuestras fuerzas. Lo cual no podría ser posible si no es a partir de un desarrollo de nuestras fuerzas militares de una capacidad de control de esa zona.

El hecho de que precisamente la junta se ve imposibilitada de detener las constantes acciones de sabotaje a la distribución de energía eléctrica. El hecho de que se ve imposibilitada de detener la galopante crisis económica a partir del accionar de las fuerzas revolucionarias, es un índice que muestra precisamente el grado de los avances de nuestras fuerzas.

En estos momentos nosotros creemos que a nivel militar la junta se encuentra en una situación defensiva. Y que estas acciones de contraofensiva que pretende lanzar son precisamente una jugada política que pretende dar a nivel internacional la imagen de un control territorial de diferentes zonas.

Es importante destacar precisamente que en esta última campaña de julio y agosto se dio un hecho sintomático, y que es la rendición por primera vez de efectivos de la Guardia Nacional, lo cual, a partir de ser la Guardia precisamente considerada la fuerza de choque fundamental de la junta, es el síntoma inequívoco de que hay una descomposición, ya una baja moral dentro de las tropas del ejército.

Esto aunado a las constantes derrotas y fracasos estrepitosos de la famosa brigada Atlacatl, una fuerza de desplazamiento helitransportada entrenada por las boinas verdes de los Estados Unidos, en donde en cada lugar en que ha intentado desalojar a las fuerzas revolucionarias ha sido derrotada.

Esto aunado a un hecho que para nosotros es de fundamental importancia. Dos hechos. Uno es la amplia participación popular en zonas como Morazán donde funciona la Radio Venceremos.

Y lo que para nosotros constituye un símbolo político y es el sostenimiento del volcán de Guazapa. Un volcán situado a 35 kilómetros de San Salvador, donde incluso los campamentos guerrilleros pueden ser vistos desde cualquier hotel céntrico de la capital salvadoreña, constituye una prueba de la incapacidad del ejército y de la junta para poder derrotarnos. □

'La verdad no sólo necesita ser verdad, sino también ser divulgada'.

Fidel Castro



Suscríbete a una revista que dice la verdad sobre las luchas del pueblo trabajador en Nuestra América y en el mundo. Contribuye a dar a conocer las ideas que los explotadores y sus gobiernos quieren callar.

SUSCRIPCIONES

- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado/Zona postal _____

País _____

Ocupación _____

Escuela o sindicato _____

Envía cheque o giro postal
a nombre de
Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014

‘¿Que presenten las pruebas!’

Diario cubano responde a las mentiras yanquis

A continuación publicamos el texto íntegro del editorial publicado por el diario cubano ‘Granma’ el 2 de noviembre. Las explicaciones entre corchetes en las citas son de ‘Granma’; las explicaciones en el texto mismo del editorial son de ‘Perspectiva Mundial’.

Durante los últimos meses se ha puesto en evidencia una nueva conjura del imperialismo yanqui que busca crear condiciones para una agresión contra nuestra patria y para intervenir militarmente en Centroamérica.

Frente al auge del movimiento revolucionario en Centroamérica, la firme actitud de Cuba al rechazar las amenazas y presiones del imperialismo, el deterioro sostenido de la situación económica interna en Estados Unidos y la creciente oposición a su política intervencionista en El Salvador, la administración de Reagan engaña a la opinión pública en Estados Unidos lanzando falsas acusaciones contra Cuba, a través de inescrupulosos periodistas y mendaces declaraciones de sus funcionarios oficiales, usando como temas, supuestos envíos de armas, asesores militares y tropas de combate cubanas a Nicaragua y El Salvador.

La campaña del grupo reaccionario y belicista que controla el poder ejecutivo en la nación norteamericana, ha tomado un nuevo y peligroso giro al iniciar gestiones con importantes gobiernos extranjeros en las cuales se amenaza con lanzar agresiones contra nuestro país, en una escalada de hostilidad que recuerda la actuación del gobierno de Estados Unidos cuando era inminente ya la invasión de nuestra patria en abril de 1961 por un ejército mercenario reclutado, financiado, entrenado, armado, transportado y apoyado militarmente por fuerzas oficiales norteamericanas.

Al igual que en aquella ocasión hicieron las administraciones de Eisenhower y Kennedy, el gobierno de Reagan fabrica el clima propicio para la agresión, miente sobre la verdad de los hechos, pretende ignorar las denuncias del Gobierno Revolucionario de Cuba sobre las agresiones que se preparan y evade responder la esencia de los emplazamientos hechos por Cuba con el claro objetivo de confundir a la opinión pública norteamericana y mundial y sondear las posibles reacciones de otros gobiernos. Mientras nuestro gobierno emplaza a la administración Reagan a que presente las pruebas de las acusaciones que falsamente lanza contra Cuba, los representantes del imperialismo eluden dar respuesta al desafío cubano y se mantienen agazapados esperando el momento

propicio para la agresión.

Pero los hechos se ocupan de desnudar su desvergüenza y poner al descubierto la falta de principios morales del grupo gobernante en Estados Unidos.

Para comprobarlo basta examinar algunas expresiones de esta conjura imperialista. No son, ni mucho menos, todo lo que han dicho contra Cuba. Es sólo una muestra, pero suficientemente ilustradora.

- El 30 de julio, en una sesión secreta ante el Comité de Servicios Armados del Senado, el secretario de estado norteamericano Alexander Haig, declaró que “Hay fuerte evidencia de que algunos materiales [ayuda militar de la Unión Soviética a Cuba] están siendo reembarcados hacia la América Central”.

- El 3 de agosto, el vocero del departamento de estado, Dean Fischer, alegó que “El ya abultado arsenal de Cuba ha llegado a un nivel que excede las legítimas necesidades de defensa de Cuba”.

- A comienzos del mes de agosto la señora Jeane Kirkpatrick, representante yanqui ante la ONU, recorrió varios países latinoamericanos y en todas partes calumnió y amenazó a Cuba y trató de justificar la intervención imperialista en Centroamérica. El día 8 de ese mes, desde Chile, declaraba que su gobierno se proponía “persuadir a Cuba con todos los medios a su alcance”. Y después precisaba: “El gobierno de Estados Unidos está consciente de que el expansionismo cubano debe atacarse directamente”.

- El 11 de agosto, en declaraciones ante la American Bar Association [Colegio de Abogados Norteamericano], el señor Haig acusó a Cuba y a la Unión Soviética de ser los causantes del agravamiento de tensiones en Centroamérica y el sur de África, señalando entre otras cuestiones que eran culpables de enviar armamentos soviéticos a Nicaragua y El Salvador. En esa ocasión el señor Haig llegó a afirmar que Cuba tiene 1500 consejeros militares en Nicaragua.

El mismo día, el contraalmirante Robert P. McKenzie, comandante de las fuerzas navales yanquis en el Caribe, declaró que la marina de guerra cubana se está transformando “en una flota con capacidad ofensiva y de interdicción de la navegación” y acusó a Cuba de “diseminar el terrorismo, la revolución y el comunismo”.

- El 20 de agosto, en respuesta por escrito a preguntas periodísticas, el departamento de estado afirmó que desde 1980 Cuba había desarrollado “una sofisticada y amplia estrategia clandestina que estimula la violencia armada y la desestabilización de sus vecinos”.

- El 23 de agosto, en declaraciones a la cadena de televisión ABC, el Sr. Haig reiteró sus amenazas contra Cuba y al justificar la acción de las fuerzas armadas norteamericanas que derribó dos aviones libios, expresó que había llegado el momento en que la comunidad internacional no puede dejar pasar los “actos ilícitos” que provengan ya sea de Libia, Cuba o la URSS.

- Al día siguiente, 24 de agosto, el señor Haig volvió a lanzar acusaciones contra Cuba. Esta vez afirmó al periódico *Christian Science Monitor* que “La actividad creciente de la guerrilla salvadoreña” es la “consecuencia de un continuo suministro de armas, de la actividad de asesores, de un comando y de un control exterior, principalmente de origen cubano”. Haig añadió que “Seguimos creyendo que debemos ir aún muy lejos para enfrentar a Cuba”.

- El 28 de agosto, en conferencia de prensa en Washington, el secretario de estado yanqui afirmó que Estados Unidos, por primera vez, estimaba que asesores militares cubanos actúan directamente en “ciertas áreas” de El Salvador, en apoyo del comando de operaciones guerrilleras. Haig agregó que “Estamos considerando una amplia gama de acciones políticas, económicas y de seguridad [léase militares], incluyendo cómo enfrentar a la fuente, Cuba”.

- El primero de septiembre, en una declaración oficial del departamento de estado, se afirmaba que los servicios de inteligencia norteamericana habían confirmado la presencia de algunos asesores cubanos entre las fuerzas revolucionarias salvadoreñas, sin que por el momento tuviesen estimados precisos sobre la cantidad total de asesores cubanos en El Salvador.

Así en rápida secuencia, los personeros del imperialismo han tratado de sembrar entre los incautos la idea de que Cuba incrementa injustificadamente y con aviesos propósitos sus medios de defensa (olvidando más de veinte años de sistemáticas agresiones por parte del imperialismo contra nuestro país); que Cuba es la causante de los conflictos económicos, políticos y sociales en este continente y en otras partes del llamado tercer mundo (como si pudieran ocultar las consecuencias de siglos de dominación colonial y de decenas de años de explotación imperialista); que Cuba interviene en los asuntos internos de otros países de este continente (intentando borrar de un plumazo las ocupaciones norteamericanas de los territorios de Cuba, Nicaragua, Santo Domingo, México, Pa-

namá, Haití); que Cuba por lo tanto debe ser "castigada" (cerrando sus oídos a las demandas de la opinión pública internacional, incluyendo la norteamericana, para que cese la política guerrillera y de agresiones del imperialismo).

Ante las evidencias de las intenciones agresivas del imperialismo, el Gobierno Revolucionario de Cuba emitió el 3 de septiembre una declaración donde, refiriéndose a los alegatos formulados por los voceros del imperialismo el 30 de julio sobre la supuesta redistribución en Centroamérica de armas recibidas por Cuba, y del primero de septiembre sobre la alegada presencia de asesores militares cubanos entre las fuerzas revolucionarias salvadoreñas, denunciaba que "El proceso de la brutal intervención imperialista en El Salvador conduce ahora a estas cínicas mentiras para justificar nuevas acciones genocidas contra ese heroico pueblo y otros actos agresivos en el plano internacional de la política demencial y desesperada de la actual administración yanqui".

En su declaración el 3 de septiembre, el gobierno revolucionario afirmaba además que la supuesta redistribución de armas cubanas en Centroamérica "es una mentira absoluta, al ciento por ciento" y denunciaba "como una mentira desvergonzada y sin base alguna la afirmación de que existen asesores cubanos junto a los patriotas salvadoreños", agregando que "no ha habido nunca, ni hay en la actualidad un solo asesor militar o civil de Cuba junto a las fuerzas revolucionarias que luchan en El Salvador".

La declaración de Cuba señalaba:

"Emplazamos al señor Haig y a su gobierno ante la opinión pública mundial y la propia opinión de Estados Unidos a que muestren la más mínima prueba de estas afirmaciones. La revolución cubana nunca miente. Demuestren si pueden decir lo mismo el señor Haig y el gobierno inescrupuloso y mentiroso de Estados Unidos".

Pero Estados Unidos no respondió al emplazamiento hecho por Cuba. El vocero del departamento de estado, según un cable de la AFP, ante insistentes preguntas de los periodistas, se limitó a reiterar lo dicho dos días antes por el departamento de estado. Es decir, que el departamento de estado no presentó prueba alguna ni hizo el menor esfuerzo por tratar de fundamentar sus falsas acusaciones. Y, sin embargo, al mismo tiempo, con total falta de respeto por la opinión pública, reiteró sus anteriores aclaraciones, en otras palabras, volvió a repetir sus mismas mentiras.

Por su parte, el 11 de septiembre, el almirante Harry Train, jefe de la flota atlántica de Estados Unidos, declaró que "Las principales amenazas a la seguridad y estabilidad de América Latina son Cuba y la URSS". Este mismo troglodita había declarado en Caracas el 25 de marzo que "Estados Unidos estaba en condiciones de ejercer un bloqueo militar sobre Cuba en represalia por su intervención en los asun-



¿Contra Cuba o contra todos?

A continuación publicamos un artículo por Leonel Urbano originalmente aparecido el 6 de noviembre en 'Barricada', órgano oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

No cabe acotar mucho más a la profusa información sobre los cabileos dentro de Washington y entre militares yanquis y otros en este hemisferio sobre planes bélicos. Lo que sí debe reflexionarse rápidamente es la suerte de dos cuestiones: ¿Está amenazada solamente Cuba? ¿Qué harán —que haremos los pueblos, gobiernos, y fuerzas del mundo que desean vivir en paz?

Al primer interrogante cabe contestar que no. Cuba es la excusa, como lo es siempre la misma cantinela del "comunismo internacional", de la "amenaza soviética". Ya lo apuntó con claridad el Comandante Daniel Ortega en la ONU sobre la historia de las agresiones imperialistas antes de que existiese la URSS y luego la revolución cubana. Cuando el pueblo cubano hizo su revolución socialista y enfrentó el bloqueo y la agresión, encontró solidaridad, pero nadie le hizo su revolución. Los yanquis hablaron entonces de la "sovietización" de Cuba. Ahora, después del triunfo de la revolución sandinista, por igual motivo hablan de la "cubanización" de Nicaragua y casi al mismo tiempo ya se ha inventado la "sandinización" de la revolución salvadoreña. Y así seguirán hasta que en el mundo —y en su propio país— alguien los llame a la sensatez.

Pero resulta un poco pueril hablar de sensatez porque no se trata de una cuestión moral, se trata de poderosos intereses económicos y políticos con sus lógicos complementos militares que ponen en vilo a la humanidad.

Hay que oponerse y detenerlos. Dentro de Estados Unidos existen fuerzas que son capaces de encontrar una vía de solución a sus propias crisis, sin optar por soluciones guerrilleras. Son intereses también importantes y contarán indudablemente con el respaldo de millones de ciudadanos norteamericanos. En esta coincidencia les tendemos una vez más la mano.

¿Los pueblos del mundo? En primer lugar informándonos, politizándonos para inmediatamente prepararnos. Sobre los trabajadores del mundo y en especial sobre los de nuestra América se cierne una nueva amenaza. Un golpe a la revolución cubana sería nada más que el primero. Los otros caerían sobre todos. No debemos permitir que nos fragmenten, hay que fortalecer la unidad a través de la solidaridad internacional. Gobiernos democráticos del continente hay muchos cuya estabilidad, intereses y seguridad se volvería más que precaria. Tienen voz, fuerza y respaldo suficientes para responder, para actuar preventivamente sin cometer el desliz de creer que "a mí no me va a tocar".

Unidad de todas estas voluntades. Iniciativa rápida antes de ser sorprendidos. Prevenir la agresión con acciones para no tener después que condenarla. □

tos de El Salvador”.

El 15 de septiembre, durante el discurso inaugural de la 68va. Conferencia de la Unión Interparlamentaria, el presidente del Consejo de Estado y del Consejo de Ministros de Cuba, compañero Fidel Castro, reiteró el emplazamiento a las autoridades norteamericanas. Luego de denunciar las falsedades de las declaraciones norteamericanas sobre el suministro de armas a Centroamérica y la presencia de asesores cubanos en El Salvador, Fidel señalaba: “¡Hemos emplazado al gobierno de Estados Unidos para que muestre la más mínima prueba de sus afirmaciones y no ha podido responder una sola palabra!”

En esta ocasión, tampoco el gobierno norteamericano respondió al emplazamiento cubano. Coincidentemente, ese mismo día el departamento de estado anunció que no otorgaría visas de entrada a Estados Unidos a tres funcionarios cubanos invitados a participar en un evento que se celebraría en la capital norteamericana para debatir sobre el estado y perspectivas de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos.

La escalada agresiva, empero, no se detuvo:

- El 23 de septiembre, Richard Allen, asesor para seguridad nacional del presidente Reagan, y Thomas Enders, secretario de estado adjunto, anunciaron la decisión de comenzar transmisiones radiales contra Cuba, lo que fue calificado por la agencia francesa AFP como “una virtual declaración de guerra radial”.

- El vicepresidente George Bush, hablando ante el congreso dominicano el 12 de octubre, tuvo la desfachatez de afirmar que Nicaragua “todavía tiene la oportunidad de liberarse de las cadenas que lentamente le están colocando los 5 000 asesores que Castro le ha enviado”.

- El 13 de octubre, un asesor del presidente Reagan, que según la AFP requirió permanecer en el anonimato, declaró que “Estados Unidos estima que los suministros de armas por parte de Cuba a los rebeldes salvadoreños prosiguen y van a continuar en el futuro”.

- Al día siguiente, en Colombia, Bush reiteró las amenazas contra Cuba, al declarar, según una agencia noticiosa oficial norteamericana, que Estados Unidos “no asumirá una actitud pasiva mientras potencias extranjeras intervengan brutalmente en los asuntos internos de nuestros pueblos”.

- El 19 de octubre se publicó el artículo de los periodistas Evans y Novak sobre la supuesta presencia de 500 a 600 soldados cubanos en Nicaragua que, se decía, era parte de una acción “dirigida a establecer un gobierno marxista en el este de El Salvador”.

En su discurso clausura del II Congreso de los CDR [Comités de Defensa de la Revolución], el 24 de octubre, el comandante en jefe [Fidel Castro] denunció esta nueva provocación de los grupos reaccio-

narios norteamericanos señalando cómo manipulan a algunos periodistas para escribir estos artículos con evidentes propósitos: justificar su intervención en El Salvador, justificar sus amenazas y sus medidas agresivas contra Cuba. Y agregaba Fidel: “Señores imperialistas, son unos mentirosos, son unos mentirosos. No nos queda más remedio que desmentir, porque Cuba no ha enviado un solo soldado de tropa especial ni de ninguna otra tropa a Nicaragua, ¡Nunca Cuba ha enviado tropas a Nicaragua! Esa es una gran mentira, y tenemos el derecho y además el deber de desmentirlo, es una mentira de cabo a rabo, de pies a cabeza”

Al recibir informaciones fidedignas sobre notificaciones del señor Haig a otros gobiernos sosteniendo las mentirosas afirmaciones de dichos periodistas y emitiendo a la vez nuevas amenazas de ataques y agresiones contra Cuba, el Gobierno Revolucionario de Cuba dió a conocer una declaración, el día 28, emplazando esta vez al señor Haig “a que sin vacilaciones, subterfugios ni titubeos diga:

- “Si es capaz de sostener que Cuba desembarcó entre 500 y 600 soldados en Nicaragua.

- “Si es cierto o no que Estados Unidos posee pruebas de esta afirmación.

- “Si es cierto o no que comunicó a otros gobiernos esta noticia añadiendo poseer dichas pruebas, acompañando las mentiras con sus conocidas y groseras amenazas.

- “¡Que diga qué día, a qué hora, en qué aviones desembarcaron esos hombres, según afirma conocer!

- “¡Que presente las pruebas!”

La respuesta del vocero del departamento de estado, ese día, fue ejemplo de vacilación, subterfugio y titubeo:

“Es nuestra política tradicional no confirmar ni negar este tipo de información [la de Evans y Novak]. Sin embargo, continuamos mirando con la mayor seriedad los extensos suministros de armas y asesores a Nicaragua. Informes de este tipo nos instan a proveer asistencia militar y económica a los países de la región. Nos atene-mos a lo hasta aquí declarado”.

Al día siguiente, el 29 de octubre, interrogado por los periodistas y evadiendo nuevamente el reiterado emplazamiento de Cuba, el señor Haig repitió las mismas mentiras y amenazó con nuevas medidas agresivas contra nuestra patria.

El pasado viernes, *Granma* reafirmó el emplazamiento cubano y rechazó, en nombre de todo nuestro pueblo, las amenazas yanquis. En nuestro editorial exigíamos:

- “¡Responda claramente el gobierno de Estados Unidos al emplazamiento concreto del gobierno de Cuba, si es que puede!

- “¡Cese ya de engañar desvergonzadamente al pueblo de Estados Unidos y a la opinión mundial!”

En la tarde del viernes el señor Alan Romberg, portavoz del departamento de estado, volvió a hablar sobre Cuba. Tam-

poco pudo responder a los firmes, claros y concretos planteamientos de nuestro gobierno revolucionario. Este señor, sin embargo, fue más preciso al referirse a los designios agresivos del imperialismo contra nuestro país. Manifestando su menosprecio por las normas del derecho internacional, este sujeto expresó que, entre las nuevas acciones que realiza contra Cuba el imperialismo, están, además del próximo establecimiento de transmisiones radiales contra nuestro país, “medidas para reforzar la aplicación del bloqueo” entre las que mencionó que, solamente durante este año, el gobierno yanqui había cortado todo intercambio con doce empresas acusadas de tener vínculos comerciales con Cuba y agregó que “nuevos pasos están siendo considerados”.

Han pasado casi dos meses desde que Cuba refutó categóricamente las mendaces acusaciones yanquis y desafío a los gobernantes norteamericanos a presentar las pruebas que ellos dicen tener. Han transcurrido casi dos meses de silencio cínico y desvergonzado, de total desprecio por la opinión internacional y por el propio pueblo norteamericano, que tienen derecho a no ser engañados miserablemente.

Han pasado casi dos meses y las pruebas no aparecen. Han pasado casi dos meses en los que no han cesado, sin embargo, en su torrente de mentiras contra Cuba.

La opinión pública y el pueblo norteamericano tienen derecho a exigirle explicaciones al imperialismo, y los gobernantes norteamericanos están en la obligación de responder claramente y sin ambigüedades. Porque la campaña de mentiras desatada por Washington tiene la finalidad de justificar nuevas agresiones contra Cuba y contra los pueblos centroamericanos, busca justificar la demencial política guerrillista de la actual administración estadounidense y es un esfuerzo para tratar de encubrir su creciente intervención militar en El Salvador.

La mentira es para los imperialistas un instrumento de su política de guerra, intervencionismo y agresión. Por eso es preciso desenmascararla y derrotarla.

Los actuales gobernantes yanquis tienen el derecho a ser, puesto que así lo desean y lo están demostrando, los más grandes mentirosos de la historia, verdaderos émulos de Hitler y de Goebbels. Pero nadie tiene el derecho de jugar impunemente con la paz del mundo como hicieron sus antecesores nazis en otros tiempos.

Resistiremos a cualquier precio esta política prepotente, arrogante y fascista. Más de una vez hemos demostrado que el imperio no nos inspira el menor temor ni respeto.

Como dijo el compañero Fidel a los parlamentarios del mundo en la 68va. Conferencia de la UIP: “¡Salvaremos la paz si sus enemigos saben que estamos dispuestos a morir por ella antes que someternos al chantaje y al miedo!”

Cuba lo practica con su ejemplo. □

Cómo no apoyar a los obreros polacos

Dirección de la AFL-CIO le hace el juego a la propaganda de Washington

Por Suzanne Haig

Durante más de un año, la lucha de los trabajadores polacos y su sindicato, Solidaridad, ha dado un ejemplo inspirador a los trabajadores en Estados Unidos y en todo el mundo.

Sin embargo, bajo pretexto de "apoyar" a los polacos, la burocracia de la federación sindical norteamericana AFL-CIO hoy día conduce una campaña reaccionaria y anticomunista de respaldo a la política exterior de Washington.

El instrumento principal de esta campaña es el Fondo de Ayuda a los Obreros Polacos, que fue establecido en septiembre de 1980 por la dirección de la AFL-CIO. El fondo, aprovechando el amplio apoyo a los trabajadores polacos que existe entre los sindicalistas en Estados Unidos, junta plata para comprar equipo de imprenta y otras materiales para Solidaridad, y distribuye literatura sobre el sindicato independiente polaco a los miembros de la AFL-CIO.

Albert Shanker, presidente de la Federación Norteamericana de Maestros y miembro de la Junta Ejecutiva de la AFL-CIO, proporcionó fondos y una oficina a una agencia privada para suministrar noticias sobre Solidaridad. Al cabo de dos meses, el 30 de octubre, esta oficina fue clausurada.

Además, un grupo sindical juvenil, Frontlash, que colabora con COPE (el brazo político de la AFL-CIO) en inscribir a jóvenes para votar en las elecciones, ha creado la Comisión por los Obreros Polacos. La comisión ha formado comités en varias universidades en la costa este de Estados Unidos, y vende camisetas y chapas con el símbolo de Solidaridad.

El objetivo fundamental de esta campaña es utilizar los acontecimientos en Polonia para diseminar propaganda anticomunista y dar aliento a la política imperialista de Washington.

Este objetivo reaccionario se manifiesta en el texto del afiche que el fondo distribuye a sindicatos, fábricas y oficinas. El texto declara: "Nosotros en Norteamérica frecuentemente damos por supuesto los derechos humanos. Sin embargo, los derechos que de rutina gozamos se niegan a millones de personas por todo el mundo. . . .

"Enfrentados con un gobierno hostil y rodeados de regímenes comunistas poco amistosos y tropas del Pacto de Varsovia, [los trabajadores polacos] deben volverse hacia nosotros, quienes hemos logrado los derechos por los cuales ellos luchan".

El mensaje es claro: los trabajadores norteamericanos tienen suerte de vivir



Manifestantes anti-misiles en Londres. Cualquier movimiento que pretenda apoyar a los obreros polacos debe exigir: '¡Misiles yanquis fuera de Europa!' Pero los dirigentes de la AFL-CIO quieren más armas nucleares para amenazar Europa Oriental.

bajo el capitalismo, que se preocupa tanto por los derechos humanos y nos permite sindicatos libres. Por esto luchan los trabajadores polacos.

Ni Ronald Reagan ni James Carter lo podrían haber expresado mejor.

La referencia a los "regímenes comunistas poco amistosos y tropas del Pacto de Varsovia" destaca el hecho que la burocracia emplea esta campaña propagandística en torno a Polonia para dar apoyo a los objetivos militares de Washington. Al mismo tiempo que realizan su campaña de "apoyo" a los polacos, los burócratas llaman a Washington a situar misiles nucleares y la bomba de neutrones en Europa.

Un artículo en el número de septiembre del *Free Trade Union News* afirma que Estados Unidos está perdiendo la carrera armamentista y que tiene que seguir adelante con armas nucleares y los misiles cruceros para la OTAN.

La burocracia de la AFL-CIO espera que los trabajadores norteamericanos, a diferencia de millones de sus hermanos en Europa, acepten estos planes. Lo que no mencionan, sin embargo, es que los misiles yanquis en Europa están apuntados directamente al pueblo de Polonia, del resto de Europa oriental y de la Unión Soviética. Si se utilizan, las víctimas serán los pueblos trabajadores de esos países.

No es en el interés de los trabajadores polacos el apoyar la campaña de militarización de Washington, como nos quisieran hacer pensar los jefes de la AFL-CIO.

Además, los gobernantes capitalistas de Estados Unidos, tan elogiados por los dirigentes de la AFL-CIO, no les tienen

nada de cariño a los trabajadores polacos. Desde su punto de vista no son más que trabajadores asalariados cuya fuerza de trabajo se puede explotar.

Por esta razón los grandes bancos imperialistas intentan estrangular la ya debilitada economía polaca, exigiendo que Varsovia use su moneda libremente convertible para pagar sus deudas junto con los intereses usurarios. Estos pagos serán extraídos del sudor del pueblo trabajador polaco.

El movimiento antimilitarista

Cualquier movimiento en Estados Unidos que pretenda apoyar a los trabajadores polacos deberá incluir entre sus consignas principales demandas contra el emplazamiento de los misiles nucleares en Europa y el chantaje y la presión ejercidas por los banqueros occidentales contra el pueblo polaco.

Pero ésta no es la perspectiva de los altos funcionarios de la AFL-CIO. Ellos se oponen al aliado más importante de los trabajadores polacos hasta la fecha: el gigantesco y creciente movimiento en Europa contra los misiles norteamericanos. Este movimiento cuenta con el apoyo de sectores de los grandes partidos social demócratas, del Partido Laboral británico y de sindicatos por toda Europa.

Esta lucha también representa una ayuda vital a los obreros polacos en otro sentido. Hace más difícil una invasión militar soviética.

Moscú no desea que armas nucleares sean situadas en Europa occidental. Las clases dominantes de Europa y Estados Unidos aprovecharían cínicamente una

invasión de Polonia para atacar el movimiento anti-misiles.

La AFL-CIO, al afirmar que los trabajadores norteamericanos tienen suerte de vivir bajo el capitalismo, que tanto se preocupa por los derechos humanos y permite sindicatos libres, completamente encubre la inexorable realidad de la ofensiva capitalista actual en Estados Unidos. Su declaración desorienta y desmoviliza al movimiento sindical en un momento en que éste necesita luchar en contra de esta ofensiva.

Lo que quieren los trabajadores polacos

En este país los patrones están rompiendo sus contratos con los sindicatos e imponiendo recortes de salarios. Se están eliminando servicios sociales y las campañas antisindicales van en aumento.

Al salir los controladores aéreos a la huelga el pasado mes de agosto, el gobierno declaró que esta acción era ilegal. Los trabajadores fueron despedidos y fue anulada la personería jurídica de su sindicato.

No son estos "derechos que de rutina gozamos" por los cuales luchan los obreros polacos.

Ellos quieren su propio sindicato independiente para defender sus intereses. Quieren el derecho a la huelga y el derecho de organizarse. Quieren hacer cumplir la sección de su constitución que dice que las fábricas pertenecen al pueblo.

Los trabajadores luchan contra el dominio de una burocracia egoísta y privilegiada. Esta burocracia ha traído mala administración y represión a Polonia, y representa un obstáculo para la construcción del socialismo.

La revolución polaca es un ejemplo inspirador para los pueblos trabajadores por todo el mundo. Está demostrando en la práctica que el socialismo no equivale al mando de las burocracias en Varsovia y en Moscú.

Pero la dirección de la AFL-CIO no quiere que los trabajadores norteamericanos asimilen esta lección.

Falta de dirección

Los dirigentes de la AFL-CIO elogian efusivamente a los obreros polacos en parte para desviar la atención de su falta de dirección en la lucha por los intereses de sus miembros.

En respuesta a la ofensiva antiobrera ellos han colaborado con los patrones y con Washington en llevar a cabo reducciones de salarios y acciones antisindicales. Algunos de ellos están dispuestos a renegociar los contratos para hacer más concesiones a los patrones.

La falta más grave de la dirección de la federación sindical ha sido el no defender a los controladores aéreos. Los empleados sindicalizados de las aerolíneas, unidos en una muestra de solidaridad, pueden presionar enormemente al gobierno para que éste se viera obligado a negociar con los contro-

ladores en huelga.

Sin embargo, la junta ejecutiva de la AFL-CIO se ha negado a iniciar la campaña de solidaridad que se necesitaba. Tal campaña habría incluido actos públicos masivos y un llamado a todos sus sindicatos afiliados a respetar los piquetes.

Desorientan a los obreros polacos

La campaña procapitalista de propaganda que los jefes de la AFL-CIO realizan en nombre de la "solidaridad", tiende a desorientar a los obreros polacos y crea ilusiones sobre el sindicalismo en el país capitalista por excelencia, Estados Unidos, y sobre el mismo sistema capitalista. La mayoría de los trabajadores polacos están poco familiarizados con el imperialismo norteamericano, así como con los ataques por parte de Washington y Wall Street contra el movimiento sindical en Estados Unidos.

Los mensajes enviados a Solidaridad por el Fondo Polaco y por la AFL-CIO no ayudan a aclarar esta confusión, la cual debe ser superada por el movimiento obrero polaco. Al contrario, la orientación política del fondo ofrece una útil herramienta a las burocracias de Varsovia y Moscú, así como a aquellos en Polonia que quisieran restituir el capitalismo en el país.

El discurso que Lane Kirkland, presidente de la AFL-CIO, preparó para ser presentado al congreso nacional de Solidaridad en Gdansk en septiembre del año en curso contenía la siguiente provocativa declaración:

"No hay tarea más urgente que la de separar la cuestión de derechos humanos y libertad de la cuestión de quién es el dueño de los medios de producción". Kirkland no pudo asistir al congreso porque el gobierno polaco le negó una visa, pero su discurso fue presentado de todas maneras.

Moscú y Varsovia aprovechan comentarios como éste para calumniar los objetivos de lucha de clase de Solidaridad. La agencia soviética Tass denominó la ayuda de la AFL-CIO un "fondo para actividades subversivas" y "un apoyo directo a las fuerzas antisocialistas" en Polonia.

Los trabajadores polacos no necesitan esa clase de "ayuda" de la AFL-CIO.

El equipo que el fondo envía a Polonia no se puede separar de sus objetivos políticos. Cada artículo recibido en la sede de Solidaridad trae un precio reaccionario que ayuda a los enemigos del sindicato polaco en Estados Unidos, Polonia y en la Unión Soviética.

Este intento de utilizar la lucha obrera polaca para dar apoyo a la militarización yanqui ocurre en un período en que los trabajadores norteamericanos no quieren el servicio militar obligatorio ni otro Vietnam, y dudan que hay necesidad de incrementar el presupuesto militar a expensas de servicios sociales vitales.

Pero los dirigentes de la AFL-CIO se oponen a cualquier protesta contra la política exterior y el presupuesto militar de

Washington. De hecho, están muy preocupados que los recortes presupuestarios de Reagan puedan prender fuego al sentimiento antibélico.

"Al incrementar los gastos de defensa a expensas de importantes programas sociales, la administración [de Reagan] se arriesga a la posibilidad de que se creen nuevos sectores antidefensa entre los trabajadores, los pobres, las minorías [nacionales oprimidas], y los ancianos", afirmó la declaración de la junta ejecutiva en agosto.

A estos burócratas les preocupa ver la creciente conciencia entre los trabajadores norteamericanos de que Washington no lucha por los oprimidos del mundo, sino que protege las ganancias de las compañías de petróleo y otros intereses patronales contra las luchas de los trabajadores y campesinos superexplotados. Campañas tales como el Fondo Polaco representan un intento de contrarrestar esta tendencia, dando un barniz progresista a la política exterior del gobierno patronal.

La ayuda que se necesita

Los trabajadores norteamericanos apoyan a los trabajadores polacos y se identifican con su lucha contra la represión. Pero no saben cuál es el objetivo fundamental de los obreros polacos. ¿Y cómo podrían saberlo, dadas las mentiras y la confusión que producen la prensa burguesa, los politiqueros capitalistas y los burócratas sindicales?

Actualmente, la principal tarea en apoyo a la revolución polaca es despejar esta niebla de falsedades, para explicar por qué luchan realmente los obreros polacos; cuál es el papel de los bancos capitalistas, de la OTAN, y el significado peligroso de la política exterior de Washington. Es importante explicar también por qué hay que apoyar el movimiento antimisiles en Europa; y por qué hace falta un movimiento en Estados Unidos que se oponga resueltamente a la campaña belicista de Washington.

El movimiento obrero necesita su propia política exterior, independiente de los intereses de las grandes empresas. Necesita una política cuyo elemento central sea la solidaridad obrera, no el apoyo a la política de los patrones bajo falso pretexto de "solidaridad".

En esta lucha hay mucho en juego, tanto para los trabajadores polacos como para el movimiento sindical norteamericano. La lucha en Polonia es un ejemplo vivo de la fuerza de una clase obrera unida y combativa, y de el tipo de movimiento sindical que se requiere para defender los intereses de las clases trabajadoras. También nos muestra que la sociedad por la cuál lucha la clase obrera realmente será un avance para la humanidad.

Éste es el mensaje —no el que propaga la burocracia de la AFL-CIO— que se debe transmitir al movimiento sindical norteamericano. □

Por qué hay tanta hambre en el mundo

En medio de la abundancia, el capitalismo mata a millones

Por Cliff Conner

Según una reciente serie de artículos publicados en el *New York Times* sobre el hambre que existe en el mundo, hay buenas y malas nuevas.

Lo bueno, escribe la reportera Ann Crittenden, es que "en las últimas tres décadas la producción mundial de alimentos ha crecido continuamente, ligeramente superando el crecimiento demográfico. . . . Este año se espera que la producción mundial de grano imponga un récord histórico".

Suena maravilloso, pero luego viene lo malo: "... aún hay en el mundo más gente con hambre que nunca antes —tanto en términos absolutos como en por ciento de la población mundial total. . . . La mayoría de los cálculos estiman que más de 500 millones de personas —aproximadamente una de cada nueve— sufren hoy de una grave desnutrición, comparadas con 100 a 200 millones —una de cada 14 a 25 personas— en los años cincuenta".

¡Qué paradoja! Aumenta la producción de alimentos por persona, pero más y más gente se queda con hambre. ¿Cómo puede explicarse esto?

Las razones que con más frecuencia se dan son que "el mundo no puede producir suficiente comida" o que "hay demasiada gente". Pero como prueban los hechos arriba mencionados, ambas explicaciones son falsas. "Casi todos los expertos sobre el hambre mundial coinciden en que el problema no es ni la superpoblación ni la falta de alimentos", escribe Crittenden.

Entonces, ¿cuál es el problema? Obviamente, los alimentos que se producen no llegan a la gente que los necesita.

En julio, otro artículo en el *New York Times* informó: "Con los maizales de la nación tan altos como una vaca y una cosecha récord de trigo destinada a los graneros, un sentimiento de malestar acoge a los centros agrícolas". ¿Cómo es posible que buenas cosechas causen "malestar"?

El problema está en el sistema económico capitalista que controla la producción y la distribución de gran parte de los alimentos mundiales. Las decisiones más importantes que afectan las vidas de miles de millones de personas en el mundo entero se hacen de acuerdo con la ley de "oferta y demanda".

La "oferta" de alimentos es la cantidad producida por los agricultores. La "demanda", sin embargo, no es la medida de la cantidad de alimentos que necesita la población mundial para vivir; es más bien la cantidad de dinero que la gente puede

pagar para alimentarse.

Una cosecha récord significa que la oferta *sube*. Esto causa que el precio que se paga al agricultor (no el precio en los supermercados) *baje*. Esto arruina al agricultor y en última instancia acabaría por paralizar por completo la producción de alimentos. Los agricultores más pequeños terminarían en la bancarrota y los que controlan a los grandes monopolios agrícolas trasladarían sus inversiones a áreas más lucrativas.

¿Cómo evita el gobierno norteamericano esta catástrofe? Restringiendo deliberadamente la producción de alimentos. A pesar de las mentiras de Reagan de querer eliminar la interferencia del gobierno en los mecanismos "naturales" de la libre empresa y de querer darle rienda suelta e incentivos a la producción para incrementar la oferta, su administración ha decidido pagarle a los agricultores más de mil millones de dólares para *no* producir alimentos el año entrante.

El 3 de septiembre, el Secretario de Agricultura John Block anunció que ordenaría una reducción de un 15 por ciento en la producción de trigo para 1982.

Veamos: un tercio de la población mundial infantil muere de desnutrición o de enfermedades afines antes de llegar a los cinco años. *La comida que Washington no quiere que los agricultores produzcan, y para lo cual les paga, sería suficiente para nutrir adecuadamente a esos niños.* La restricción deliberada de la producción de alimentos es el crimen de crímenes en un mundo con hambre.

Pero es así como un gobierno capitalista trata de manipular la oferta y la demanda. Mantiene baja la oferta para así mantener artificialmente alto el precio de los alimentos.

Una de las supuestas metas económicas de Reagan es la de bajar la tasa de inflación. Pero una política que restringe la producción de alimentos para mantener elevado el precio de los mismos es deliberadamente inflacionaria. El presupuesto de Reagan incluye el gasto de miles de millones de dólares que pagamos en impuestos para que tengamos que pagar aún más por nuestros alimentos.

Además, éste es el mismo presupuesto que recorta el programa de cupones de alimentos que beneficia a 22 millones de estadounidenses pobres, así como el programa de almuerzos escolares.

¿Beneficia esta política al agricultor promedio? De ninguna manera. Los agricultores orgullosamente se ven como los proveedores de los medios básicos de supervivencia y bienestar. Se oponen a las restricciones a la producción. Sin embargo,

mientras la producción de alimentos esté sujeta a los caprichos del "mercado libre", la supervivencia de los agricultores depende de los subsidios del gobierno.

"Reagan nos mintió", declaró en mayo Tommy Kersey, presidente estatal del Movimiento Agrícola Americano durante una manifestación en Lyons, Georgia.

En vez de gastar miles de millones de dólares para *limitar* la producción de comida, ¿por qué no gastar ese mismo dinero para *eleva*r la producción de comida para que nadie en este país o el resto del mundo tenga que pasar hambre? Eso tiene sentido desde el punto de vista de satisfacer las necesidades humanas, pero no satisface la "lógica" capitalista, porque alimentar a gente que no puede pagar no es lucrativo para los monopolios.

Aunque es verdad que la agricultura norteamericana —liberada de las cadenas del mercado capitalista— podría alimentar al mundo, es aún más urgente para la agricultura de los países de Asia, África y América Latina el alcanzar esa liberación.

El imperialismo ha atrofiado y distorsionado las economías en estos países causando hambre donde las tierras son capaces de alimentar a la población. Los ricos terratenientes de estos países siembran lucrativos cultivos de exportación, enriqueciéndose mientras sus empobrecidos compatriotas sufren cada vez más hambre.

Durante la primera parte de los años setenta, una hambruna en la región africana de Sahel causó millones de muertes. *La exportación de productos agrícolas de los países de esta región de hecho aumentó en ese período.*

En Colombia, los terratenientes encontraron que podían ganar *ochenta veces más* cultivando claveles para la exportación que cultivando maíz o trigo para el mercado interno. De 1964 a 1974 en Latinoamérica, la producción per cápita de cultivos de exportación creció en un 27 por ciento, mientras que la producción de alimentos básicos bajó en un 10 por ciento.

Esto explica por qué hay cada vez más hambre en el mundo aunque la producción agrícola esté creciendo. Mientras la distribución de los recursos y las decisiones sobre producción se basen en consideraciones de oferta y demanda, el problema del hambre a nivel mundial se hará cada vez peor.

Ann Crittenden señala que "este problema es especialmente agudo en Centroamérica y el Caribe, donde a mediados de los años setenta aproximadamente la mitad de las tierras agrícolas eran destinadas a la cría de ganado y el cultivo de productos para ser exportados o consumidos por

sigue en la p. 23

Lecciones de Marxismo

Un partido de los obreros

Por Federico Engels

A continuación publicamos el quinto y último de una serie de artículos escritos por Federico Engels —cofundador con Carlos Marx del socialismo científico— para el periódico británico 'The Labour Standard' en 1881. Los primeros cuatro artículos aparecieron en nuestros números previos comenzando con el correspondiente al 5 de octubre de 1881. Esos cuatro artículos originalmente fueron publicados uno tras otro y tratan varios temas entrelazados. Tras la publicación de éstos, Engels dedicó casi todas sus demás colaboraciones para el periódico británico a temas del día, comentando noticias nacionales e internacionales. En el artículo que publicamos a continuación, sin embargo, Engels de nuevo regresa a las cuestiones planteadas en sus primeros artículos, completando su exposición de éstos. Hemos basado la traducción en la del folleto 'El sistema de trabajo asalariado' publicado por la Editorial Progreso de Moscú.

Con gran frecuencia nos han advertido amigos y simpatizantes: "Manteneos lejos de los partidos políticos". Y tenían razón en lo concerniente a los actuales partidos políticos de Inglaterra. Un órgano obrero, por su orientación, no debe pertenecer ni a los *whigs* ni a los *tories*, ni a los conservadores ni a los liberales, incluso ni a los radicales en el sentido moderno de la palabra partido¹. Conservadores, liberales, radicales, todos representan únicamente los intereses de las clases dominantes y los distintos matices de las opiniones que imperan entre los *landlords* [terratenientes], capitalistas y comerciantes. Si llegan a ser representantes de la clase obrera, definitivamente la representan mal. La clase obrera tiene sus intereses propios, tanto políticos como sociales. Cómo ha defendido lo que considera sus intereses sociales lo demuestra la historia de las tradeuniones [sindicatos obreros] y del mo-

1. Los *tories* (Partido Conservador) y los *whigs* (Partido Liberal) eran los principales partidos políticos en Gran Bretaña en el siglo XIX, alternándose uno tras otro en el poder. Los *tories* se basaban en la gran aristocracia terrateniente y la jerarquía de la iglesia anglicana; reivindicaba el pasado feudal y se oponía a las reclamaciones de la ascendiente burguesía. Los *whigs* representaban a la burguesía financiera y mercantil y, eventualmente, manufacturera, así como el sector aburguesado de los terratenientes. Los radicales eran el sector más antifeudal de la burguesía durante mucho del siglo XIX, representando los intereses de la burguesía manufacturera. Reinventaban la libertad de comercio y la no intervención del estado en la vida económica. Eventualmente se fusionaron con el Partido Liberal.

vimiento por la reducción de la jornada de trabajo. Pero la defensa de sus intereses políticos la deja casi enteramente en manos de los *tories*, *whigs* y radicales, de gente de la clase alta. Durante casi un cuarto de siglo la clase obrera se ha conformado con ser la cola del "gran Partido Liberal".

Tal posición política no es digna de la clase obrera más organizada de Europa. En otros países los obreros han sido mucho más activos. En Alemania hace ya más de diez años que existe un partido obrero (el socialdemócrata) que posee diez escaños en el Parlamento y cuyo progreso ha asustado tanto a Bismarck, que éste impuso las infames medidas represivas de las que hablábamos en otro artículo². Pero, a despecho de Bismarck, el partido obrero no deja de crecer; sólo en la semana pasada ha ganado dieciséis puestos en el consejo municipal de Mannheim y uno en el Parlamento de Sajonia. En Bélgica, Holanda e Italia han seguido el ejemplo de



Federico Engels

los alemanes; en cada uno de estos países existe un partido obrero, si bien las restricciones electorales son tan altas que por el momento no tienen posibilidades de enviar diputados a la legislatura. En Francia el partido obrero se halla justamente ahora en pleno proceso de organización; en las últimas elecciones el partido obrero ha conseguido la mayoría en varios consejos municipales, y en las elecciones generales de octubre de este año conquistará sin duda algunos puestos en la Cámara. Incluso en Noruea-

2. La ley de excepción contra los socialistas fue promulgada en Alemania en 1878 por el gobierno de Bismarck para aplastar al movimiento obrero y socialista. La ley prohibía todas las organizaciones del Partido Socialdemócrata, las organizaciones obreras de masas y la prensa obrera. Pese a tales medidas, el movimiento obrero continuó creciendo y organizándose, combinando métodos clandestinos y legales, hasta que en 1890 el gobierno se vio forzado a derogar la ley de excepción.

mérica, donde el paso de los obreros a granjeros, comerciantes o capitalistas es aún relativamente fácil, los obreros consideran necesario organizarse en partido independiente. En todos los sitios, el obrero lucha por el poder político, por la representación directa de su clase en las legislaturas: en todos los sitios menos en Gran Bretaña.

Ahora bien, jamás había sido en Inglaterra tan general como ahora la convicción de que los viejos partidos políticos están condenados a desaparecer, de que las viejas palabras de orden han perdido sentido, las viejas consignas se han derrumbado y las viejas panaceas no producen ya efecto. Los hombres pensantes de todas las clases empiezan a comprender que debe ser trazado un nuevo camino y que este camino únicamente puede ir en dirección a la democracia. Pero en Inglaterra, donde la clase obrera industrial y agrícola forma la enorme mayoría de la población, democracia significa, ni más ni menos, la dominación de la clase obrera. Que la clase obrera se prepare, pues, a cumplir la tarea que le aguarda: la dirección de este vasto imperio; que comprenda la responsabilidad que va a recaer inevitablemente sobre ella. El mejor modo de hacerlo es utilizar la fuerza que ya se encuentra en sus manos, la mayoría que de hecho posee en todas las ciudades grandes del reino, para enviar al Parlamento a personas de su propio seno. Valiéndose del derecho electoral concedido a los inquilinos, sería fácil enviar a cuarenta o cincuenta obreros al Parlamento, donde esta infusión de sangre completamente fresca es, en verdad, muy necesaria. Incluso con sólo este número de obreros, el Parlamento no podría convertir más y más, como ahora ocurre, la ley agraria irlandesa en el fraude agrario irlandés, es decir, en la ley de compensación a los *landlords* irlandeses³; sería imposible oponerse a las demandas de que se haga un reajuste de los distritos parlamentarios, de que se castigue de veras el soborno y de que los gastos de las elecciones corran a cuenta del gobierno, como se hace en todos los sitios menos en Inglaterra, etcétera.

Más aún, en Inglaterra un partido realmente democrático sólo es posible como partido obrero. Los hombres claros de las otras clases (que no son tantos como se nos quiere hacer creer) pueden incorporarse a ese partido e incluso representarlo en el Parlamento

3. La ley Agraria de 1881 impuso ciertas limitaciones a los más descarados abusos de los terratenientes ingleses que dominaban Irlanda contra los arrendatarios, forzándolos a emigrar a Inglaterra o Estados Unidos. De todas formas le permitía a los terratenientes vender ventajosamente sus tierras al estado y fijaba rentas muy altas. Esto provocó una rebelión de parte de los arrendatarios irlandeses que fue brutalmente aplastada.

después de que hayan demostrado su sinceridad. Así ocurre en todos los sitios. En Alemania, por ejemplo, los representantes de los obreros no siempre son obreros. Pero ningún partido democrático, ni en Inglaterra ni en ningún otro lugar, logrará éxitos efectivos si no tiene un definido carácter proletario. Abandona esto y no tendrás otra cosa que sectas y fraudes.

Y esto es todavía más cierto para Inglaterra que para los otros países. Por desgracia, ha habido bastantes engaños de parte de los radicales desde el desmoronamiento del primer partido obrero que conoció el mundo, el partido cartista⁴. Sí, pero los cartistas fueron derrotados sin conseguir nada. ¿Es cierto esto? De los seis puntos de la Carta del Pueblo, dos, el sufragio secreto y la abolición de las restricciones por motivo de propiedad,

4. El cartismo fue el primer movimiento de masas revolucionario de la clase obrera en la historia. Surgió en Inglaterra en los años 30 y 40 del siglo XIX. El movimiento luchaba por la Carta del Pueblo, la cual contaba con seis puntos, a saber: sufragio universal (para hombres mayores de 21 años), elecciones anuales al Parlamento, votación secreta, redistribución de los distritos electorales para que tuvieran todas poblaciones comparables, abolición de los requisitos de propiedad para ser candidato a diputado al Parlamento y pago de un sueldo a éstos.

son ahora ley del país. El tercer punto, el del sufragio universal, se ha implantado, si quiera sea aproximadamente, en forma del derecho electoral para los inquilinos; el cuarto, distritos electorales iguales, será implantado próximamente —es una reforma prometida por el actual gobierno. De modo que el fracaso del movimiento cartista ha conducido a la realización de una buena mitad de su programa. Y si el mero recuerdo de una pasada organización política de la clase obrera ha podido conducir a estas reformas políticas, y además a otras reformas sociales, ¿qué resultados traería la existencia real de un partido político obrero respaldado con cuarenta o cincuenta representantes en el Parlamento?

Vivimos en un mundo en que cada cual debe preocuparse de sí mismo. Pero la clase obrera inglesa permite que de sus intereses se preocupen los *landlords*, capitalistas y comerciantes con su cola de abogados, periodistas, etcétera. No es extraño que reformas en interés de los obreros se apliquen con tal lentitud y en dosis tan miserables. Es suficiente que los obreros de Inglaterra lo deseen, y de ellos dependerá la aplicación de cualquier reforma, social o política, que su situación requiera. ¿Por qué, pues, no realizar ese esfuerzo? □

...Hambre

viene de la p. 21

una pequeña élite nacional, más que para la producción de alimentos básicos para la población. *Esto cambió después de la revolución en Nicaragua*, donde el nuevo gobierno transformó antiguas haciendas algodoneras en cultivos de frijoles". (La cursilla es de PM.)

El ejemplo de Nicaragua nos muestra cómo resolver el dilema del hambre mundial. Mientras el gobierno de Estados Unidos interviene en el mercado para *mantener* la escasez, el gobierno de Nicaragua hace lo contrario, *disminuye* la escasez favoreciendo una mayor, y no menor, producción de alimentos.

En una palabra, la principal causa del hambre en el mundo es el *capitalismo*.

El problema del hambre sólo puede ser resuelto por los trabajadores y los pequeños agricultores tomando ellos mismos el poder de las manos de los banqueros, de las grandes empresas y monopolios, de los grandes terratenientes y latifundistas y reemplazando el sistema capitalista, que produce en base a la obtención de ganancias, por un sistema socialista que pueda resolver las necesidades humanas. □

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, YSA, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 1243 E. McDowell. Zip: 85006. Tel: (602) 255-0450. Tucson: SWP, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 or 882-4304.

CALIFORNIA: Oakland: SWP, YSA, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. Los Angeles: SWP, YSA, 2211 N. Broadway. Zip: 90031. Tel: (213) 225-3126. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: SWP, YSA, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Gainesville: YSA, c/o Bill Petersen, 1118 NW 3rd Ave. Zip: 32601. Miami: SWP, YSA, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 1301 W. Green, Room 284, Urbana. Zip: 61801. Chicago: SWP, YSA, 434 S. Wabash, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Gary: SWP, YSA, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: SWP, YSA, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: YSA, Box 352. Zip: 50613.

KENTUCKY: Louisville: SWP, YSA, 131 W. Main #102. Zip: 40202. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: SWP, YSA, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, P.O. Box 837. Zip: 01004. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA. Tel: (313) 663-7068. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, YSA, 1012 2nd Ave. South, Virginia, Minn. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis: St. Paul: SWP, YSA, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: YSA, P.O. Box 30221. Zip: 68503. Tel: (402) 483-6236.

NEW JERSEY: Newark: SWP, YSA, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEW YORK: Capital District (Schenectady): SWP, YSA, 323 State Street. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: SWP, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Oficina Central: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 533-2902.

NUOVO MÉXICO: Albuquerque: SWP, YSA, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: SWP, YSA, 2531 Gilbert Ave. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. Toledo: SWP, YSA, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel:

(419) 536-0383.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Harrisburg: SWP, YSA, P.O. Box 3255. Zip: 17105. Pittsburgh: SWP, YSA, 1102 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: YSA, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: YSA, 52 Earle St., Central Falls. Zip: 02863.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 6333 Gulf Freeway, Room 222. Zip: 77023. Tel: (713) 924-4056. San Antonio: SWP, YSA, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): SWP, YSA, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: SWP, YSA, Box 3761. Zip: 25337. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: SWP, YSA, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699. Baltimore-Washington District: 3106 Mt. Pleasant St. NW., Washington, D.C. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7021.

WASHINGTON: Olympia: YSA, Room 3208, The Evergreen State College. Zip: 98501. Tel: (206) 866-7332. Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave., South Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: SWP, YSA, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

ESTADOS UNIDOS

Interceptan haitianos en altamar

La política de intercepción de Reagan asesina a los refugiados

Por Duane Stilwell

El mensaje de la administración Reagan para los haitianos que buscan refugio en Estados Unidos es claro: no son bienvenidos, ni vivos ni muertos.

Los 30 sobrevivientes de *La Nativité*, el destartado bote de vela que se hundió el 26 de octubre a unos 50 metros de la costa de la Florida, fueron detenidos y llevados al centro Krome North para esperar trámites de deportación. Mientras tanto el departamento de estado, sin consultar con la comunidad haitiana, familiares de las víctimas, o el Centro de Refugiados Haitianos (HRC Inc.), hizo arreglos con el presidente vitalicio de Haití Jean Claude "Baby Doc" Duvalier para deportar los cuerpos de los 33 haitianos que perecieron en el incidente.

Tras protestas y manifestaciones en la comunidad haitiana en Miami, agentes federales permitieron que 10 de los cuerpos reclamados allí por sus familiares permanecieran en Estados Unidos para ser enterrados.

Esta es sólo una de las muchas tragedias que sufren los haitianos que buscan asilo en Estados Unidos.

¿Por qué buscan miles de haitianos huir de su país? ¿Y por qué trata el gobierno de Estados Unidos evitar que entren a este país a toda costa, y expulsarlos si ya han entrado?

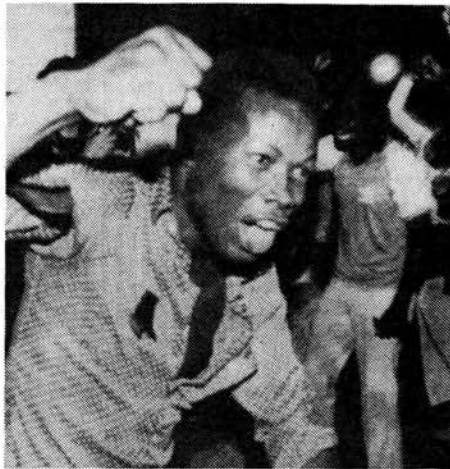
Las respuestas a ambas preguntas son simples.

Las condiciones de hambre y represión en Haití son bárbaras. Haití es la nación más pobre en el hemisferio, y una de las más pobres del mundo. La mitad de los niños mueren antes de los cinco años.

Los únicos que no sienten esta miseria son los Duvalier y sus secuaces. Estos y las compañías yanquis se reparten los beneficios de esta superexplotación.

Para mantenerse en el poder, la tiránica dictadura Duvalier se vale de cárceles, tortura y asesinato contra todos los que luchan por un cambio. Cuenta con un ejército regular armado y entrenado por Estados Unidos, y una guardia personal, los "tontons macoutes" con 20 mil efectivos.

Pero lo que es un infierno para los haitianos es un paraíso para la clase dominante de Estados Unidos. Compañías norteamericanas instalan fábricas en Haití, sabiendo que pueden pagar a los trabajadores sueldos de hambre y que la dictadura aplastará cualquier esfuerzo de



Haitianos protestan en Miami.

los trabajadores por organizarse.

Pero además de ser responsables por la miseria que lleva a decenas de miles de haitianos a escapar de Haití, el gobierno de Estados Unidos está resuelto a negarles ningún tipo de asilo —especialmente en Estados Unidos.

Funcionarios de la administración señalan la inmigración de haitianos como evidencia que Estados Unidos ha "perdido control de sus fronteras". Dicen que sólo una tenaz política de inmigración —que despoje a toda persona que llegue aquí sin permiso de casi todos sus derechos legales— puede detener esta "horda".

Para explicar la serie de medidas que el gobierno ha tomado para excluir a los haitianos, los funcionarios dicen simplemente que "debemos evitar otro Mariel".

En 1978, en colaboración con la Casa Blanca y el departamento de estado, el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN —mejor conocido como la migra) diseñó un plan para llevar a cabo deportaciones masivas de los haitianos. Según documentos descubiertos a través de pleitos entablados en contra de las deportaciones, desde las más altas esferas del gobierno vino la orden: "La mejor, más práctica solución a este problema [la inmigración haitiana] es su expulsión de Estados Unidos".

"El gobierno está frenético con un ultrajante y descaradamente ilegal desinterés por los derechos de los haitianos" dijo el abogado Bruce Winik cuando el gobierno llevaba a cabo audiencias de exclusión, ahora declaradas ilegales por la Corte Suprema.

Desde octubre de 1980 a octubre de 1981

la migra ha detenido a más de 11000 haitianos. Unos 200 ya han sido regresados a Haití, y el resto se encuentran en centros de detención federales, muchas veces amontonados casi al doble de capacidad, o esperando trámites de deportación.

Aunque el juez federal de distrito James L. King declaró en un fallo el año pasado que hay evidencia de que algunos de los que han sido regresados a Haití han sido "golpeados, torturados, y dejados a morir en prisiones haitianas", el gobierno dice que los haitianos son sólo refugiados "económicos".

El juez King también falló que los intentos del SIN "de regresar a todos los haitianos a Haití están en violación a la constitución, los estatutos de inmigración, acuerdos internacionales, y los reglamentos y procedimientos de operación del SIN".

Gracias a las trabas legales, las protestas de la comunidad haitiana y el apoyo que han recibido de organizaciones en Estados Unidos, este proceso ha sido demasiado lento para el agrado de la administración Reagan.

Por tanto, en octubre Washington decidió enviar guardacostas yanquis a patrullar los mares entre Cuba y Haití para interceptar a los refugiados en altamar, evitando que lleguen a Estados Unidos. Así los haitianos no podrán pedir ayuda legal ni radicar peticiones de asilo.

Esta política racista del gobierno en contra de los derechos de los refugiados haitianos ha sido denunciada por dirigentes negros como el dirigente de la NAACP Rev. Charles H. Smith, quien describió la política de Reagan hacia los haitianos como "un caso puro de fría y calculada discriminación" y "un bárbaro ataque a la libertad humana".

Entre las organizaciones que defienden los derechos de los inmigrantes haitianos se encuentran la Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP) el Caucus de Congresistas Negros, el Consejo Nacional de Iglesias, la Conferencia de Dirección Cristiana del Sur (SCLC), el sindicato de la industria de la aguja (ILGWU), y conocidos dirigentes negros como Jesse Jackson.

El Rev. Gerard Jean-Juste del Centro de Refugiados Haitianos dijo en una conferencia de prensa después del incidente de *la Nativité* que "lo que ha ocurrido no es simplemente un acto de Dios, sino un resultado directo de la política de intercepción de Reagan". □